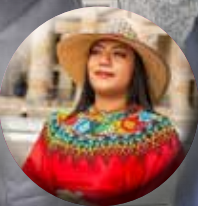


Mujeres que Transforman Tomo I

Ciclo de conversatorios Círculos de Solidaridad y Transformación



El cambio tiene rostro de mujer



Ati Quigua

Aída Quilcué

Rosa Poveda

Gloria Gaitán

Orfa Giraldo

Martha Peralta

Concejala de Bogotá
Pueblo Arhuaco

Lideresa indígena
Pueblo Nasa

Lideresa, Proyecto
Granjas Urbanas

Escritora. Hija de
Jorge Eliecer Gaitán

Docente
investigadora

Presidenta del
Movimiento MAIS.
Pueblo Wayúu

Conversan con Luis Guillermo Pérez Casas

Estamos profundamente agradecidos con Luis Guillermo Pérez Casas por esta iniciativa, la cual está dirigida a la visibilización de la lucha de extraordinarias mujeres, quienes aportan al llamado universal para generar un cambio en nuestro planeta, para tener un mejor lugar donde vivir. Extendemos nuestra gratitud a todas las personas que han contribuido en la realización de esta publicación que resalta el liderazgo de las mujeres y la importancia de un cambio con rostro de mujer.

Nuestro especial agradecimiento a Nexy Yasury Tavera quien realizó las transcripciones de conversatorios que se llevaron a cabo en Facebook Live. Un reconocimiento especial a Jaime Jurado Alvarán quien llevó a cabo la labor de revisar y corregir los manuscritos de los conversatorios Mujeres que Transforman, al igual que Marcela Llano Marín y Andrés Sebastián Aristizabal que realizaron la edición para esta publicación.

Andrés Jurado Alvarán y Sebastián Velásquez Roa por el diseño y la diagramación de este tomo.

A Yamila Santos Santos, Jairo Andrés Rivera Henker y Pablo Alexander Bastidas Guataquí por acompañar el proceso de realización de estos conversatorios y este documento.

Agradecimiento especial a Víctor de Currea Lugo por facilitarnos la fotografía que ilustra la portada de esta publicación.

Agradecemos de manera especial a nuestras invitadas quienes nos han brindado su tiempo y conocimiento para realizar estas memorias que perdurarán en el tiempo y a todas las personas que han seguido estos conversatorios.

ISBN 978-958-53277-1-9

www.circulosdesolidaridad.org

Primera edición, enero 2021
Bogotá, Colombia





Mujeres que Transforman

Esta publicación está dedicada a todas las mujeres extraordinarias que están cambiando el mundo, que desde diferentes lugares continúan luchando para transformar el modelo patriarcal, el cual está abocado a desaparecer. Mujeres lideresas, constructoras de amor, de hechos de paz que transforman la sociedad y contribuyen a la creación de círculos de solidaridad.

Instrucciones de uso del libro interactivo

Vínculos para navegación interna. Mujeres que Transforman es un libro interactivo, cuenta con vínculos para navegar entre páginas interiores.

Hipervínculos para navegación externa. Los hipervínculos son aquellas acciones que te permiten ampliar la información para ir fuera del libro Pdf, a sitios web, videos, redes sociales. Te recomendamos hacer clic derecho para abrir en nueva ventana o pestaña, de esta manera sigue abierto el libro Pdf y se abre una nueva ventana con el hipervínculo que quieres ver.

¡ Lee y comparte el libro !

Recibe un inmenso agradecimiento solidario



Contenido

Instrucciones de uso	3
Prólogo	5
Círculos de Solidaridad	14
Misión, Visión, Objetivo	15
Presentación	17
● Ati Quigua Concejala Indígena de Bogotá. Pueblo Arhuaco	19
● Aída Quilcué Lideresa de los pueblos indígenas. Pueblo Nasa	31
● Rosa Poveda Lideresa campesina. Proyecto Granjas Urbanas	35
● Gloria Gaitán Jaramillo Escritora. Hija de Jorge Eliecer Gaitán	50
● Orfa Giraldo Docente investigadora	62
● Martha Peralta Epieyú Presidenta del Movimiento MAIS. Pueblo Wayúu	72



Prólogo

Esta publicación y los conversatorios que la han precedido, en medio de la pandemia de la Covid 19, nacen de la propuesta para transformarnos como humanidad, para defender los derechos de la naturaleza, para que la solidaridad cuente más que el egoísmo, la paz más que la guerra, el amor más que el odio, la justicia más que la impunidad y, para que la democracia sea el escenario vital para producir los cambios profundos que la humanidad requiere.

Las mujeres y su esencia están llamadas a potenciar estas transformaciones, porque el cambio profundo de la humanidad tiene rostro de mujer y los Círculos de Solidaridad y Transformación buscan promover democracias horizontales, entendiendo que las dinámicas del mundo actual deben movilizarse desde las relaciones familiares, entornos laborales, educativos, culturales y políticos, hasta alcanzar sociedades que conviva en paz y armonía con la madre tierra.

Las seis mujeres Ati Quigua, Aída Quilcué, Rosa Poveda, Gloria Gaitán, Orfa Giraldo y Martha Peralta, que han sido convocadas para compartir sus experiencias de amor social, de luchas inquebrantables, de propuestas para contribuir a cambiar los destinos de la humanidad, tienen en común su dignidad, su identidad con las causas más bellas de la especie humana, el amor por la vida, por la justicia, por la naturaleza, por la inclusión, por una democracia que genere paz y esperanza para las presentes y futuras generaciones.

El mundo se precipita hacia la autodestrucción generada por el propio ser humano, que mejor que las mujeres que son dadoras de vida, que guardan el cordón umbilical con el corazón del planeta, nos hablen como Ati Quigua recordándonos que “la oscuridad no se combate, la oscuridad se alumbra y se alumbra, se da luz” para indicarnos epistemologías diferentes a la violencia, para generar caminos de armonía en medio de las diferencias, para que la confrontación sea de ideas y no de armas, para comprender que la superación de la cultura patriarcal ha sido anticipada por los mamos. “el



futuro será femenino o no habrá futuro”, para promover nuevos liderazgos en democracias vitales, en una holística donde se siembra el agua y nos bañamos en ella para que nuestro espíritu se libere en los territorios, pueblos y ciudades, para que el planeta se nutra y podamos rehacernos, reiventarnos para hacer de las transformaciones una praxis que nos libere del poder destructor para alcanzar un poder sanador.

Y para ello nos dice Aída Quilcué que debemos unirnos, alcanzar el máximo grado de fortaleza no pensando en nosotros mismos sino en “la integridad que somos, en la cosmovisión de los pueblos indígenas... A las voces que nos emite la Madre Tierra a través de los espíritus... que seguiremos haciendo minga desde la protesta, pero también de la propuesta, porque hacemos minga para transformar, minga para vencer el miedo, minga para vencer la indolencia y la indiferencia de la sociedad, minga para que el gobierno cumpla sus obligaciones constitucionales, minga para transformar y minga para vencer”.

Rosa Poveda con su palabra sencilla y sabia nos recuerda “que la plata no se come, que todos somos mortales, que en algún momento nos vamos... que a este mundo vinimos a estar un ratico...por el amor al dinero y a la codicia no somos felices y no compartimos la felicidad que deberíamos compartir con todos y ser hermanos”, nos invita a liberar las semillas criollas, liberándonos nosotros mismos “tenemos que desaprender muchas cosas para aprender de nuevo”, a tener soberanía alimentaria, a cuidar la preciosa biodiversidad de nuestro país, a cultivar y consumir lo nuestro, cultivando nuestra conciencia.

Y Gloria Gaitán Jaramillo que persiste, resiste y se reinventa a sus 82 años, defendiendo el legado de su padre Jorge Eliécer Gaitán, contra el memoricidio, que está en “la revolución de las canas” aunque su cabellera es negra, nos advierte que “no estamos en democracia. Votar no es democracia, democracia es decidir y nosotros sencillamente delegamos nuestra ciudadanía, delegamos nuestro poder en unos parlamentarios, en



unos ministros, en un presidente que tienen una mentalidad ajena a las necesidades del país nacional” y nos interpela para que multipliquemos las resistencias frente al oprobio, para que las voces disonantes congregadas sean más fuertes que la palabra y la violencia hegemónica de las minorías que gobiernan.

A su vez la docente universitaria Orfa Margarita Giraldo nos recuerda que no es desde los escritorios desde donde nacen las transformaciones “una educación y una investigación que no mueva sus pies por las realidades de su entorno es una educación para la domesticación”, nos invita a desmontar el poder hegemónico, desde el empoderamiento horizontal para construir democracia desde los barrios, las veredas, las familias y las aulas de clase. La solución de los grandes problemas no está en liderazgos personales, está en un diálogo abierto donde la estrategia nazca de la reflexión colectiva. Y Orfa nos recuerda algo muy importante y es que “no somos minoría, la minoría son ellos” y en la medida que fortalezcamos esta fuerza social, en que comprendamos la inmensa potencialidad de cambio al comprender que si sumamos millones en esa unidad está la invencibilidad de la fuerza, no tendremos más miedo y los cambios se harán posibles.

Concluye esta publicación con los mensajes de la joven abogada y presidenta de MAIS, Martha Peralta, para invitarnos con una reflexión complementaria a la acción política transformadora para vencer el statu quo, para tejer construyendo unidad desde las diferencias, gobernar es potenciar las fuerzas de la vida, que son las fuerzas del cambio, por eso nos invita a que “no perdamos la esperanza, a seguir tejiendo lazos solidarios y construyendo liderazgos incluyentes, participativos”. Ustedes las mujeres, tienen la palabra, democracia y patriarcado son conceptos excluyentes.

Luis Guillermo Pérez Casas

Magistrado Consejo Nacional Electoral

Cuando Luis Guillermo Pérez me invitó a presentar su libro me sentí honrada, agradecida y motivada.

Su título ya AUGURABA una propuesta ENRIQUECEDORA.

Luis Guillermo es incansable en la defensa de los derechos humanos, de la igualdad social y de la riqueza cultural, y resulta honroso que una persona de su talante me haya escogido para presentar su obra.

Su gran sensibilidad para conectar con los demás y su excepcional capacidad de comprensión le han servido de motor para todas las obras que ha emprendido, no solo las literarias, sino todas aquellas que a lo largo de su vida ha materializado con su espíritu de servicio.

Me unen varias coincidencias con muchos episodios presentes en su vida, especialmente su origen Tolimense, su arraigo provinciano y sus sueños por una Colombia y un mundo con igualdad para todos.

Su exquisitez en el hablar y su caballerosidad en el actuar se ven reflejadas en su libro, el que va direccionando sin incurrir en protagonismo, el que generosamente cede a sus invitadas, para descubrir sus sorprendentes historias por los senderos narrativos y descriptivos.

Pero que sea el producto de los diálogos adelantados en el marco de los CÍRCULOS DE SOLIDARIDAD Y DE TRANSFORMACIÓN que él creó, resultaba aún más meritorio y cautivador.

“Mujeres que transforman”, más que un libro, es un ser viviente a través de la palabra. La palabra como expresión de diferentes visiones del mundo; la que nos hace libres cuando a través de ella pensamos, reflexionamos y transformamos colectivamente, porque nos hace sociales, nos enlaza y teje la riqueza de nuestra diversidad.





Este primer Tomo contiene reflexiones de 6 mujeres sui géneris que comparten sus experiencias, enfoques y propuestas para una transformación colectiva, no violenta de la sociedad. Adentrarnos en él, permite hilar un sentir tan real que nos hace partícipes con el avance de su lectura.

Su contenido nos deja SENTIR el amor y el respeto de ATI QUIGUA por la naturaleza y la cultura, al enseñarnos que en los pueblos indígenas no hay una división CULTURA - NATURALEZA, sino una BIOCULTURA, y que la Sierra Nevada de Santa Marta es la reserva BIOCULTURAL SAGRADA más importante, porque es la SÍN- TESIS del universo a pequeña escala, sale del mar y se eleva 5700 metros con todos sus climas, es una sola cultura.

También nos comparte que las mujeres y mamos de esa Sierra creen que es el tiempo de la dignidad de todas las culturas, de un diálogo intercultural, sobre la base del respeto, reivindicando la dignidad de las mujeres indígenas y campesinas, quienes transmiten la lengua y la cultura.

Nos permite PERCIBIR la fuerza de AIDA QUILCUÉ para EDIFICAR y emprender liderazgos sobre las RUINAS, al recordarnos que a partir de la avalancha de 1994 en su territorio indígena, decidió emprender liderazgo colectivo, al punto que fue LA PRIMERA MUJER EN DIRIGIR EL CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA, desde el cual dejó la SEMILLA, si, la SEMILLA para fortalecer la familia, la salud, la mujer, la juventud, los abuelos y abuelas de su pueblo.

Nos sorprende con el INGENIO de ROSA POVEDA, quien nos comparte un PALPABLE logro de transformación, al rescatar un lugar del centro de Bogotá destinado a servir de basurero, para convertirlo en la GRANJA Escuela AGROECOLÓGICA, fuente de vida, de defensa de semillas criollas, desde la cual proyecta verda-



deros mercados campesinos como acopio de alimentos que puedan entregarse directamente a los consumidores, con miras a articular ese proyecto a otros niveles.

Nos ESTREMECE con la PERSEVERANCIA de GLORIA GAITÁN JARAMILLO por buscar la verdad y rescatar la memoria de unos hechos que INFLUYERON en la historia de Colombia y tuvieron CONNOTACIÓN internacional.

Ella también se refiere al MACHISMO como un “QUISTE SICO-LÓGICO”, y rechaza el prejuicio de que los viejos son inservibles en la sociedad, dado que son una RIQUEZA de sabiduría que debe aprovecharse.

El libro igualmente nos atrapa con la agudeza de ORFA GIRALDO para hacer de la educación un vehículo INNOVADOR y convocar a los maestros rurales a desarrollar procesos y acciones TRANSFORMADORAS, saliendo del aula de clases para acompañar, escuchar y caminar con la comunidad campesina, de la que dice está endeudada y lejana de resolver sus necesidades básicas, y nos recuerda el CONCEPTO de la NUEVA CIUDADANÍA como llamado a transformar las relaciones basadas en la INEQUIDAD y la INJUSTICIA.

Y por último nos TRASLUCE la claridad de MARTHA PERALTA EPIEYÚ, quien plantea que los verdaderos líderes están invisibilizados, que la INCLUSIÓN de la mujer NO se logra con normas y que la cuota de género debe entenderse referida tanto a hombres como a mujeres y a las diversidades que puedan surgir de ahí.

La importancia de esta obra va mucho más allá de ser el primer tomo de esta maravillosa propuesta.

Es una invitación a reflexionar, a ENTABLAR un diálogo social y



a DESMONTAR los patrones heredados del patriarcado, para REALZAR la visión y relación con nuestros orígenes y la naturaleza.

Es una herramienta que PERMITIRÁ a los colombianos, pero sobre todo a las mujeres, entender que son las llamadas a confiar en sus capacidades, su voz, su fortaleza y su papel de líderes, con acciones resultantes de la ASUNCIÓN de una responsabilidad única en el contexto de las actuales dinámicas.

También nos plantea la necesidad de tejer redes que transformen toda afectación negativa; no bajo la suposición de que basta un cambio, sino una reedificación a partir de las vivencias y en búsqueda de propósitos que atiendan al bienestar general.

Se pregunta una de las mujeres entrevistadas ¿De qué nos ha servido el derecho al voto, si muchas veces terminamos legitimando este MISMO sistema?

Coincido con ustedes en que la democracia NO se reduce al derecho a votar; la verdadera democracia se construye a partir de una cultura de libertad participativa, donde la mujer pueda expresar su liderazgo en torno a temas políticos, sociales, ambientales, culturales, educativos, desde una visión HOLÍSTICA.

En ese escenario, la INVITACIÓN es a que SIGAMOS TEJIENDO LAZOS SOLIDARIOS y construyendo LIDERAZGOS.

Las mujeres somos RESILIENTES y eso nos fortalece frente a la adversidad.

Somos tejedoras; nuestras lógicas son como hilos, tenemos la costumbre de contener y recoger, de proteger y educar sustentando las familias y las comunidades.

Es así, como estas mujeres con sus acciones TRANSFORMADORAS, SANADORAS abren caminos con soluciones posibles enmarcadas en sus realidades, y en sus entornos.

En estas circunstancias la sana acción es una verdadera SANACIÓN de las realidades colectivas e individuales. Las lógicas femeninas han guiado muchos momentos de la historia, y aunque muchas barreras han pretendido mantenerlas en sumisión, el cambio es inevitable.

Todo lo dicho es una DEMOSTRACIÓN de los liderazgos transformadores desde las lógicas femeninas, como lo vemos en las PROTAGONISTAS de este libro, han conducido con intuición, decisión, inclusión y solidaridad a otras formas de cambiar la realidad desde las maneras de lo femenino.

Recurro a las palabras de ATI QUIGUA para señalar CUÁN RECONFORTANTE es que un hombre haya escogido para su primer conversatorio a 6 mujeres para que nos compartan sus pensamientos y propuestas de cambio y transformación.

Gracias Dr. LUIS GUILLERMO por impulsar estos Círculos de Solidaridad y Transformación, que estarán en todos los rincones de Colombia y del mundo, como usted mismo lo anticipa, como manifestación que resulta más enriquecedor actuar que estancarnos en la lamentación.

Su visión y convicción de justicia social, de participación incluyente e incidente y de los cambios profundos que requiere la democracia, son una guía para quienes creemos en un mundo donde la DIVERSIDAD sea vista como oportunidad y NO como un obstáculo.

En este escenario, resulta de gran valor que el Magistrado Luis Guillermo Pérez resalte las cualidades de lo femenino y de esta forma





Círculos de Solidaridad

apoye los LIDERAZGOS TRANSFORMADORES como una manera de aportar a la construcción de una democracia incluyente y participativa.

La vigorosa semilla que deja “MUJERES QUE TRANSFORMAN” nos pone de cara a un futuro esperanzador, en el que la unidad sea la que determine el derrotero de las nuevas dinámicas, en las que desde la diversidad quepamos todos en un nicho universal, jalonado por los liderazgos transformadores.

Doris Ruth Méndez Cubillos

Enero de 2021



Llamamiento universal para transformar la humanidad

Creación de los círculos de solidaridad, de transformación social, ecológica, económica, institucional, social y política.





Misión

Construir una fuerza social transformadora, participativa, incluyente, que propenda por la defensa de los derechos humanos, los derechos sociales, culturales, económicos y políticos, los derechos de la naturaleza y por una democracia participativa. Liderando una revolución de solidaridad mundial, tejiendo vínculos de fuerza, donde cada una y cada uno seamos parte de una transformación profunda de la humanidad con responsabilidad social.

Visión

Ser la fuerza que promueva liderazgos, que convoque a las organizaciones nacionales e internacionales a tejer vínculos de unidad, que contribuyan a la transformación de un mundo mejor, una sociedad de oportunidades para todas y para todos, con equidad, con igualdad, donde el ser humano y la naturaleza sean la prioridad.

Objetivo

Convocar a los grupos sociales y a todas las personas sin distinción, a participar en la transformaciones sociales, institucionales, políticas, culturales y económicas, a crear lazos de solidaridad que aporten a los cambios profundos de la humanidad, en la protección de la vida más allá de una comprensión antropocéntrica, desde nuestro ser, desde nuestras acciones, desde el reconocimiento de la Tierra como madre de nuestra existencia.



Ciclo de Conversatorios virtuales

Mujeres que Transforman

Invitadas

Ati Quigua, Aída Quilcué, Rosa Poveda,
Gloria Gaitán, Orfa Giraldo, Martha Peralta

Modera

Luis Guillermo Pérez Casas





Diálogo orientado a la creación de Círculos de Solidaridad, de transformación social, ecológica, económica, institucional, social y política.

El ciclo de conversaciones de Mujeres que Transforman, inició con transmisión en vivo a través de Facebook live.

Ver video conversatorio Ati Quigua, Aída Quilcué, Rosa Poveda

Ver video conversatorio Gloria Gaitán, Orfa Giraldo, Martha Peralta

Síguenos en redes sociales

 CírculosdeSolidaridad  Círculos de solidaridad  @CSolidaridad_  circulosdesolidaridad_





Presentación



El magistrado Luis Guillermo Pérez Casas, inició los ciclos de conversación denominados Mujeres que Transforman

“Muy buenos días para todas las personas que se han interesado en conocer las propuestas de los círculos de solidaridad y de transformación social, institucional, cultural, política. Los invitamos hoy a que escuchen a estas mujeres maravillosas, quienes, desde su amor social, desde su cotidianidad, le aportan muchísimo a la humanidad, y a la defensa de nuestro planeta tierra. Han nacido en circunstancias distintas y han tenido vidas complejas, pero con un enorme compromiso de superar los obstáculos y han tenido que superarlos en distintos momentos de su





vida. Ellas comparten con nosotros cuál es su visión del mundo y cuál es su propuesta para transformarlo. Nosotros estamos convencidos de que necesitamos democracias horizontales, que empiezan con las propias relaciones de familia, de nuestra comunidad, con las relaciones en nuestro trabajo, que por supuesto, tienen que ser democracias horizontales en lo cultural, en lo institucional y lo político. Pero implica también, vencer, esa cultura patriarcal que genera tanto daño, desigualdad, discriminación, violencia y ese es parte de nuestro empeño, no es solamente una propuesta para Colombia, es universal, queremos encontrar nuevas formas de unir más allá de los partidos políticos, a aquellas personas, comunidades, religiones que comparten lo esencial, el respeto de la dignidad del ser humano, por la naturaleza. Si nos identificamos con esos mensajes tan elementales podremos transformar profundamente las relaciones de poder. Los que controlan la riqueza mundial, ese 1% que controla el 85% de nuestros recursos, esa minoría que en el país está dispuesta a seguir arrasando la vida, sembrando guerra, a seguir destruyendo nuestra biodiversidad, maltratando también con un profundo racismo y desprecio a nuestros pueblos indígenas y afrodescendientes, tienen que ser vencidos, pero la forma de vencerlos, es la participación, es la democracia, es conquistar todo escenario de poder, desde lo local a lo nacional, a lo mundial, para hacer viable esta transformación. Parece un sueño, pero justamente estas mujeres nos han enseñado a través de sus luchas, que el sueño cuando se acompaña de actos por concretarlos, el sueño se hace realidad pese a las dificultades y seguimos avanzando, son ejemplo para Colombia para toda la humanidad. Yo quisiera invitar entonces en primer lugar a Ati Quigua, que nos comparta su visión del mundo y, su lucha por la transformación institucional y social por tener una democracia incluyente.



Ati Quigua

Concejala de la ciudad de Bogotá. Es una líder indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta, perteneciente al pueblo Arhuaco, activista ambientalista y pacifista. Fue la primera mujer indígena en ser elegida para ocupar una curul en el Concejo de Bogotá.




Su trabajo político se ha concentrado en la defensa del patrimonio medioambiental, la exploración y recuperación de costumbres alimentarias ancestrales.


Ver video conversatorio completo

Síguenos en redes sociales

 [CirculosdeSolidaridad](#)

 [Círculos de solidaridad](#)

 [@CSolidaridad_](#)

 [circulosdesolidaridad_](#)



-Luis Guillermo Pérez. Quisiera Ati que nos presentes tu lucha, tu vida, tus apuestas.

-Ati Quigua. Muchas gracias magistrado Luis Guillermo por tu invitación, Qué bueno este espacio de los Círculos Solidarios. Yo soy Ati Quigua, me estaba en este momento acordando de mi niñez en Jewrwa, Je en Arhuaco es agua, Jewrwa es el lugar donde nosotros honramos el agua. Mi infancia la pasé al lado de mi abuela y mi bisabuela, ya que mi madre como la primera profesional indígena que tuvo nuestro pueblo en los años 80, no tenía las condiciones para poderme tener aquí en Bogotá, para ella poder terminar sus estudios, fue una oportunidad para conocer las últimas siete generaciones de mi familia materna, entonces quisiera contarles un poco de lo que significa esta oportunidad inédita, de que una mujer arhuaca tenga voz. No es un hecho fortuito de la coyuntura, si no el trabajo de siete generaciones de mujeres que me anteceden, mi abuela que ya tiene su pelo blanco y que se está preparando para dejar su “kasak”, su legado de sabiduría femenina, realmente me alimentó, me nutrió. Siempre que me preparaba los alimentos me decía, esto es para que tengas una palabra y una voz, del fogón. Entonces yo he dicho siempre que soy la voz del fogón de mi abuela. Soy heredera de resiliencia, de la resistencia pacífica, no violenta y de la capacidad de sobreponerse a todas las dificultades históricas que han tenido que afrontar las generaciones que me anteceden. A los 22 años tuve la oportunidad de conocer Bogotá, donde las voces para los jóvenes son voces que muchas veces no se comprenden, no se entienden, entonces me dijeron: usted no tiene la edad para ser concejal. Me tocó luchar contra un estatuto que no le permitía a los jóvenes ser concejal, cambiar y desde entonces me he dedicado también a un proceso, somos hombres y mujeres que construimos comunidad, participé activamente como comisionada indígena de paz, en avanzar en un proceso comunitario de mujeres, que hoy es el consejo de mujeres arhuacas. Me he nutrido también de un trabajo comunitario, de una voz comu-





nitaria, en los caducos que decimos nosotros con los Mamos, en donde nosotros escuchamos la tierra y recibimos un mensaje muy lindo que es que el futuro será femenino o no habrá futuro. Que hay que enfriar la tierra y eso significa nuestro tiempo, con el ciclo del calendario ecológico lunar, activar toda la cartografía la tierra, qué son el espacio, ese concepto de tiempo espacio, la línea negra y bueno, hice un pago con mujeres de distintos continentes, activando los puntos sagrados. Hoy desde la capital del país y en mi condición como concejal electa nuevamente, tenemos una agenda inspirada en el buen vivir, en la lucha histórica de los pueblos para empezar un trabajo de acupuntura, de sanación del territorio, de transformar nuestros barrios en ecobarrios. Tenemos que superar el fascismo alimentario y avanzar en la reconversión agroecológica, ordenarnos a partir del agua, del aire limpio y bueno todo, esto del fogón a las políticas públicas, pues hay unos grandes retos, grandes desafíos entre ellos pasar a una democracia vital.

Ati, tú nos hablabas sobre tus abuelas y también de la contribución de todos esos ancestros, de esas mujeres extraordinarias en tu propia lucha. Vienes de uno de los lugares más maravillosos del planeta, la Sierra Nevada, que ha sufrido todos los escenarios de violencia y lo sigue todavía padeciendo hoy en día. Allí se han presentado masacres, exterminio de comunidades indígenas, asesinatos sistemáticos, violaciones de niñas. Dentro de todo ese escenario ¿qué pasa hoy en la Sierra Nevada, cómo ven desde allí los pueblos indígenas, lo que está sucediendo y qué proponen ustedes para el país, para la humanidad en su totalidad?

-Ati Quigua. Yo creo que en el marco de esta pandemia, el mensaje desde la Sierra Nevada de Santa Marta es volver al origen, volver al origen es volver al equilibrio, a recuperar nuestra esencia, ese es el “Sein Zare Zanu” es un camino de sanación del ser. Frente a esta situación, nosotros creemos que la sanación empieza por el ser, es decir hay un trabajo interior que hacer, de cada uno, que





no se puede delegar y tiene que ver con elegir entre dos caminos, continuar con la autodestrucción o elevar nuestra conciencia. La invitación de la Sierra es a elevar nuestra conciencia, eso significa replantear los procesos de producción, distribución, transformación y consumo. Hay que salir de esta civilización del espectáculo, del consumismo y volver a la tierra, volver al origen, nutrirnos de nuestras semillas nativas, el 22% de este mundo es territorio indígena, en ese territorio se alberga el 80% de la biodiversidad del mundo, lo vemos a pequeña escala con el trabajo que hace Rosa, de hacer de un basurero un jardín, pues bien, hay civilizaciones de la selva, hacer un centímetro de suelo, transformar la materia orgánica en abono para cultivar le ha tomado siglos a las comunidades indígenas de la Amazonía, el futuro de la biosfera está en esos territorios, así que la lucha es contra la homogenización, es a favor de la diversidad cultural, biológica. Cada ecosistema no solamente es geográfico, es un ecosistema cultural. En los pueblos indígenas no hay una división cultura-naturaleza, por eso es una biocultura. La Sierra Nevada de Santa Marta, es la reserva biocultural sagrada más importante por que es la síntesis del universo a pequeña escala, sale del mar y se eleva 5700 metros con todos sus climas, es una sola cultura, nosotros somos parte de ese territorio. Creo que avanzamos en una lucha espiritual de más de dos siglos, en que se reconoce la línea negra, es decir, hoy coexisten en el mundo, formas diversas de entender la tierra pero, algo en común que tenemos todos los pueblos indígenas del mundo, es que entendemos que somos nosotros lo seres humanos los que somos parte de esta gran familia de la tierra y no al contrario. Esto tiene que ver con el mandato extremo patriarcal que es la dueñedad. Tiene que ver con unas nociones coloniales patriarcales, racistas que se han venido imponiendo a través de extractivismo agrícola, minero-energético, que ha sido la esclavitud de África y la servidumbre de América desde la llegada de los españoles por el oro y que no cesa hoy en día. Entonces, las mujeres de la Sierra, los manos, creemos que ya es el tiempo de la dignidad de todas las culturas, de un diálogo también





intercultural pero no sobre la base de la imposición, de la represión si no la base del respeto. En ese sentido creemos que nuestras escuelas de sabiduría femenina y nuestras escuelas de saberes están más vigentes que nunca para sanar el ser, sanar el poder, sanar el territorio, sanar el saber, creemos que hay que descolonizar el sistema educativo que ha excluido de manera sistemática los saberes, esa ecología de saberes indígenas que todavía persiste en nuestro país. Yo creo que volver al origen es un llamado desde la Sierra Nevada de Santa Marta, desde nuestro derecho consuetudinario, la ley de origen ha sido una lucha epistémica, ontológica de los mamos, de siglos. Mi abuela decía que como ella no se podía expresar en español y escribir el idioma dominante respaldado por los ejércitos, entonces, pensaban que ella era ignorante y parte de mi labor es también, darle dignidad a todas las mujeres indígenas, que son las que transmiten la lengua, que son las que están haciendo de este mundo un jardín, que, sobre su trabajo desconocido, también de las mujeres campesinas, realmente está el futuro de la biosfera. No va haber justicia social y no vamos a avanzar en la igualdad hasta que no haya justicia cognitiva, hasta que no se reconozcan nuestros saberes y se les de la dignidad que se merecen y para eso, tenemos que encontrar desde los pueblos, alternativas a todos estos discursos hegemónicos que se han impuesto y que han alienado la conciencia colectiva, eso es una sanación, un horizonte de emancipación de la gestión pública, la razón política está colonizada, por eso, se expresa con dureza, con violencia sobre los cuerpos de nuestras niñas indígenas, la niña embera, las niñas nukak, las niñas de la Sierra, todas nuestras niñas. Por eso yo creo que cuando decimos que nuestros cuerpos, nuestros territorios, nuestros derechos, debería ser una lucha conjunta, de una sociedad cansada de que se siga imponiendo la desigualdad, el desahucio por las culturas milenarias que han habitado estas tierras, por las culturas campesinas y lo que hemos visto en el marco de esta pandemia, es que el gobierno en vez de replantear su modelo de desarrollo, su forma de pensar, lo que hace es tomar medidas para seguir imponiendo





Foto. Movilización 21 septiembre 2020

la desigualdad. Entonces, yo si creo que necesitamos una fortaleza espiritual, lo más importante y lo que puede cambiar las cosas es la voluntad, necesitamos una educación para la voluntad de hacer los cambios que tenemos hacer.

Los pueblos indígenas no somos el problema, somos parte de la solución. Entonces ese tema de que nosotros nos oponemos al progreso ¿cuál progreso? ¿de qué estamos hablando? Por eso yo creo que desde el buen vivir, la agenda de los derechos de la madre tierra, la agenda de los derechos humanos donde la dignidad de toda la gente esté en el centro, es fundamental. ¿De qué nos ha servido el derecho al voto si muchas veces terminamos legitimando este mismo sistema. Yo creo que cuando los mamos dicen,





el futuro será femenino o no habrá futuro, se trata de un nuevo liderazgo, de una democracia vital en el que podamos decidir que comer, que respirar, el derecho al agua, el derecho a un habitat seguro y limpio para todas las especies, en una visión holística. Ese paso, esa transición requiere unos procesos de formación y por eso tenemos que revitalizar nuestras escuelas de sabiduría, nuestro espíritu y nuestra voluntad para tomar las decisiones acertadas para el cambio que necesita este país y vivir en paz fundamentalmente, y creo que la paz no puede ser un discurso político, la paz tiene que surgir de la experiencia, de cultivar comunidades de paz, comunidades del agua, comunidades que cuidan la semilla, comunidades que respetan la tierra, entonces, yo creo que eso es fundamental. Ese trabajo comunitario, esa labor vamos a transformarlo desde procesos de acupuntura, de sanar un pedacito de la tierra, si todos hiciéramos algo, yo creo que nos rinde la labor, entonces yo la animo, cuente conmigo, mándeme la información y pues yo también celebro toda la inspiración de las movilizaciones, a nosotros no nos han regalado ningún derecho.

Ati, estamos acostumbrados a criticar todo lo que está mal, lo que daña, lo que lastima, pero también tenemos que proponer. Enfoquémonos en eso Ati, recuperemos esta cosmovisión de tu pueblo y ¿qué podemos hacer todos y todas para unirnos en este propósito de transformación colectiva?

-Ati Quigua. Bueno, sin lugar a dudas, la pregunta más importante de este momento ¿qué podemos hacer? Lo primero que necesitamos es una visión clara, ese horizonte transformativo de corto, mediano y largo plazo. En ese sentido yo quiero proponerles: primero, la sanación. segundo, un futuro justo, superar toda la segregación socio espacial, la desigualdad. Ya vemos todo el problema del fascismo alimentario, el problema sanitario de Corabastos, la concentración, donde los campesinos pequeños productores son quienes abastecen esta ciudad, este país. El 70% de lo que co-



memos, todo lo fresco lo producen nuestros pequeños y medianos campesinos. Pero aquí por supuesto, avanzar en un futuro justo supone tomar decisiones, justicia ecológica, Es que es el Estado el que tiene que entrar a controlar a todas estas grandes corporaciones semilleras: Monsanto, Syngenta, Dupont que quieren imponer aquí su revolución verde que envenena los suelos, que contamina el agua. El Estado debe es controlar estas grandes corporaciones y permitir que nuestros saberes hagan de Bogotá región, un jardín, que las semillas nativas y criollas nutran el futuro sustentable, saludable, es que la salud pública depende de los suelos vivos sustentables, esto tiene que ver con un futuro sustentable, pero la sustentabilidad no será algo que venga de la tecnocracia, la sustentabilidad tiene que ver con transformar nuestra forma de producir, nuestra manera de consumir, son cambios profundos, de poner nuevamente los pies en la tierra. Salir de una cultura, de una economía y de una política suicida y pasar a una economía política y cultura vital, esto es un plan de vida para Bogotá región, un plan de vida para todos, y que ha sido el desarrollo si no el arma de destrucción masiva, inventada por el hombre que se ha replicado, estamos en este momento y ya las falacias occidentales se caen de su propio peso, no tenemos que hablar de ello, por eso un nuevo proyecto civilizatorio germina en la tierra, en ese trabajo cotidiano que a veces menos preciamos pero que es fundamental hacerlo, entonces partimos por sanar el ser de cada uno, tenemos una responsabilidad en nuestros micro territorios que a veces se ven como algo insular, eso significa un compromiso de defender el patrimonio inmaterial de nuestros pueblos como base del ordenamiento del territorio, eso significa el respeto también a la producción social y cultural de ciudad. Yo creo que humus viene de humanidad es decir volver a ser uno con la tierra, ese es un camino y para eso hay una agenda política inspirada en el buen vivir, en el plan de vida de los pueblos indígenas y no es una improvisación, es la cosecha de siglos de experiencia de vivir en paz con la tierra y que bueno que germine en los territorios que quieran trabajar con nosotros en este proceso, como parte de nuestra propuesta de defensa del patrimonio cultural Bogotá región. Vamos





a hacer “sewa”, decimos en la Sierra, hacer los acuerdos vitales, la defensa de los vitales es nuestra agenda y lo vital es el agua, lo vital es el aire para respirar, lo vital es nuestros alimentos y creemos que los suelos que han sido afectados por los agro tóxicos deben empezar también a ser sanados y esto se hace mediante una tecnología, un conocimiento.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Muy bien Ati nos has hablado de la democracia vital en toda su extensión y lo que implica poder transformarnos desde nuestra realidad cotidiana, de nuestros hábitos de consumo y de incluso como creamos estas redes sociales y como podríamos a través de los desechos orgánicos generar círculos para producir justamente abonos, como recuperar la vida y avanzar hacia los ecobarrios

-Ati Quigua. Para mí es reconfortante un hombre propiciando un círculo, me parece que también necesitamos de esa energía masculina, pero una masculinidad que abraza la historia de mujeres diversas, porque cada mujer es en sí misma es una historia, es un camino y pues a mí me complace su escucha activa, porque siento también que el escuchar es darnos la oportunidad que no nos hemos dado en este país, de escucharnos. Ser Ati significa que se tiene la conciencia, que la oscuridad no se combate, la oscuridad se alumbra, se da luz, tenemos que parir la libertad “Zayunkuna” decimos nosotros en nuestra lengua, bien concebido, necesitamos una muy buena concepción del futuro que queremos en este momento, para gestar una nueva civilización, la mujer no solamente gestan hijos, gesta civilizaciones, para mí y para nuestro pueblo, el aporte femenino más valioso a la humanidad fue la domesticación de las semillas, el maíz es una semilla que tiene 10 mil años de historia, es la civilización del maíz, es el mayor patrimonio herencia al servicio de la humanidad, en cada semilla libre de patentes esta nuestra libertad, nuestra libertad a elegir lo que comemos, a elegir el aire que respiramos, en cada río limpio y libre de nuestro país está nuestro cause, el río Magdalena, el Yuma, su nombre ancestral, somos





todos habitantes de esa hermosa cuenca, el 80% de la población, sanar el río Bogotá para mí es un pagamento a mi madre mar del origen, a luna el mar, ese útero de volver al origen. Los invito a que hagamos pagamento, pagamento es “Sein Zare Zanu” volver al equilibrio, a esos principios de ecología sagrada que se sostienen en las formas de vida, en las diferentes lenguas. Se hablan todavía 7 mil lenguas nativas en todo el mundo, en cada lengua nativa hay una visión. Celebremos la diversidad con alegría, entonces el respeto a la diversidad cultural, el respeto a la diversidad biológica es un principio fundamental para avanzar en la paz, el entendimiento a la diversidad es la base de la paz y la diversidad biológica es la base de la sustentabilidad de nuestro futuro. Entonces, Bogotá esperamos resuene con esta idea, con esta intención, con esta apuesta desde los pueblos indígenas de replantear nuestra relación con la naturaleza, de avanzar con una agenda de paz profunda que significa por supuesto reconocer esta ecológica de saberes. Queremos trabajar por una bioregión que se ordena y gestiona en torno al agua, que finalmente es la vida, los suelos vivos, hacer la red de comunidades que cuidan las semillas nativas y criollas, también, avanzar en toda la protección de los lugares sagrados que están en la región central, todo el patrimonio bioarqueológico, decir que aquí hay una memoria territorial, solo el hallazgo arqueológico de Usme, tiene 800 años es la memoria prehispánica, son 8 siglos de vida ininterrumpida, que tan corta es nuestra memoria, entonces, de dónde venimos, dónde estamos, quiénes somos, nuestra primera identidad, es la identidad ecológica, y para donde nuestro horizonte, por supuesto, se inspira en la vida de nuestras comunidades, la lucha histórica y vamos hacia un plan de vida para todos. Gracias a la gente, en su escucha, en la construcción conjunta, yo creo que estos círculos lo que plantean y quiero felicitar al magistrado Luis Guillermo Pérez Casas, por arrancar este círculo femenino, que plantea la posibilidad de transformar nuestra democracia, de pasar del poder, al empoderamiento en las comunidades, de poder también buscar la visión, porque los





círculos de transformación son para encontrar una visión común, que oriente nuestros esfuerzos, estoy segura que la diversidad nos enriquece, la diversidad no puede seguir siendo vista como un obstáculo, si no como nuestra mayor riqueza. Muchísimas gracias por invitarme. Esperamos que pasemos del círculo de la palabra, al círculo de la transformación y muchísimas gracias.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gracias Ati, Quisiera concluir con la invitación a que se sumen a los círculos de solidaridad, de transformación, porque finalmente sí tenemos el reto de transformar





profundamente a la humanidad, de transformar la institucionalidad podrida, a diario se denuncian hechos de corrupción en x o y ministerio o en la Fiscalía General, en fin y se habla de manzanas podridas, no, lo que uno nota es que el sistema todo está podrido y si no asumimos nosotros una convicción irrevocable que tenemos que transformarlo y que para transformarlo tenemos que estar unidas y unidos. La transformación implica por supuesto la conquista del poder político, nadie nos va a regalar nada, los derechos nunca se han regalado, lo recordaba Ati, los derechos han costado la libertad, la sangre, el sacrificio de millones de seres humanos a lo largo y ancho del planeta, no nos van a regalar nada, no nos van a regalar la soberanía alimentaria, entonces tenemos que conquistarla.



Aída Quilcué

Dirigente, líderesa Indígena y defensora de derechos humanos. Ex Consejera de derechos de los pueblos indígenas de DDHH y Paz de la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC.




Es del pueblo Nasa de Tierradentro Departamento del Cauca. Ha sido víctima de persecuciones por parte del estado colombiano e incluso en diciembre de 2008, su esposo Edwin Legarda fue asesinado por miembros del ejército y permanentemente es amenazada por su liderazgo, por su compromiso popular, por hacer minga y porque ella misma es minga.


Ver video conversatorio completo

Síguenos en redes sociales

 [CirculosdeSolidaridad](#)

 [Círculos de solidaridad](#)

 [@CSolidaridad_](#)

 [circulosdesolidaridad_](#)



-Luis Guillermo Pérez Casas. Aída, cuéntanos de tus luchas, de la forma en que te has empoderado, de todas las apuestas en torno a la defensa de los derechos colectivos de tu comunidad y del país, de tu trabajo en el CRIC, la ONIC y como defensora Derechos Humanos.

Quisiera en un principio compartir mi legado, legado que inicia con mis padres. Mis padres siempre han sido autoridades políticas y espirituales, acompañarlos permanentemente me llevó entonces a dar este paso; pero mi liderazgo justamente surge a partir de la tragedia de 1994: la gran avalancha en Tierradentro, el terremoto donde perdimos todo y murieron más de 2.000 compañeros indígenas. Siendo muy jóvenes, porque no fui la única, empezamos así nuestro proceso de liderazgo, confrontándonos a la muerte, a la destrucción...

Empezar una nueva vida era retornar al origen a partir del llamado que nos hacía la Madre Tierra y fortalecer los procesos que venían caminando los indígenas caucanos en ese entonces. Luego, en el marco de lo que fue la reconstrucción, mis padres y mi comunidad quedaron ubicados en el departamento del Huila, fue allí donde empecé a trabajar muy fuerte el tema de salud; inicié como promotora y luego como coordinadora de salud de los derechos de los pueblos indígenas de este departamento, fue un proceso muy interesante porque ahí surge el Consejo Regional Indígena del Huila y en el año 2003 fui autoridad de mi resguardo.

Fue durante mi periodo como gobernadora, y después de la tragedia, que mi territorio fue constituido como resguardo. En 2004, fui presidenta del Consejo Regional Indígena del Huila, un proceso que ayudamos a encaminar con las comunidades que se encontraban ahí, comunidades que habían llegado después de la



tragedia, pero también comunidades que se habían desplazado por otras situaciones distintas a lo de Tierradentro, fue como buscar otras formas de vida del Cauca hacia el departamento del Huila. Luego, en el año 2006, pasé de ser presidenta del CRIHU a apoyar el proceso de Asociación de Cabildos de Tierradentro.

Las autoridades de Tierradentro me postularon para ser consejera mayor del Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, para mí fue un gran paso, una experiencia muy bonita, en un proceso tan fundamental como ha sido el Departamento del Cauca a través del CRIC. Con gran orgullo, fui la primera mujer en haber recibido la conducción de esta organización, esto no quiere decir que no haya habido mujeres, hubo muchas mujeres como Ave-lina, como Carmén, como otras compañeras que fueron parte del ejecutivo de esa época.

En esa ocasión me correspondió la conducción de este proceso, situación que en el marco de la defensa de las comunidades no es diferente a la actual. Es más, al día de hoy, diría que es una situación mucho más sistemática, nos hemos enfrentado a una vulneración permanente de los derechos de los pueblos indígenas en Colombia, pero también a la violación de los Derechos Humanos y a la regresividad de los mismos. Esto condujo a que las comunidades en el departamento del Cauca, tomáramos la decisión de seguir haciendo minga, de movilizarnos nuevamente, porque la movilización ha sido una de las herramientas más fuertes para exigir de manera estructural al gobierno colombiano nuestros derechos y contribuir a unos procesos distintos de vida en el país.

Creo que éste fue un proceso interesante, muy bonito, muy duro, muy difícil porque no sé, si por el hecho de ser mujer, me tocó vivir todas las formas de violencia. Primero nos amena-





zaron y luego asesinaron a mi esposo, entre otros líderes como Raúl Mendoza y el compañero Guaqueta de Morales. A partir de ahí y por un período de 5 años aproximadamente, me tocó dar una lucha judicial para que se conociera que el asesinato de mi esposo había sido cometido por militares, ya que en el proceso habían dicho que yo lo había asesinado. Fue una lucha judicial muy fuerte con el acompañamiento del Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo” en particular con la abogada y defensora de derechos humanos Soraya Gutiérrez, donde también contribuyeron muchas mujeres, muchas comunidades, mucha Guardia y Comunidad Internacional que me ayudaron a que finalmente se demostrara que el asesinato de mi esposo había sido un crimen de Estado, perpetrado por salieran responsables los miembros del Ejército colombiano. Además, tuve cuatro procesos judiciales, uno de esos fue por lavado de activos, porque decían que, al haber desarrollado la minga en el 2008, habíamos lavado dinero para movilizar la gente, situación que nunca pudieron comprobar y luego el proceso fue archivado. Tuve muchos procesos



más, la verdad ya perdí la cuenta, y sigue siendo la constante no solamente de mi historia, sino en la de muchas autoridades, muchos guardias, muchas mujeres y muchos líderes sociales en el país.

Yo diría que esto nos enseña que tenemos que unirnos, tenemos que ser fuertes y no solamente pensar en nosotros sino pensar en la integralidad que somos, en la cosmovisión de los pueblos indígenas y en particular del pueblo Nasa, que estamos ligados al mandato y al ejercicio, pero también a las voces que nos emite la Madre Tierra a través de los espíritus. Este ha sido un proceso en dónde hoy tenemos que recomponer de manera muy fuerte y en la práctica el legado de lo que somos los pueblos indígenas de Colombia.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Tú eres también una sobreviviente, Aída, has sufrido mucho, pero sigues dándonos ejemplo de decoro, de dignidad, de transformación, de lucha. A mí me han parecido extraordinarias de resistencia frente a la persecución y exterminio de que son víctimas y esas formas democráticas horizontales de las comunidades indígenas en el Cauca, del CRIC, que elijan sus autoridades cada dos años, que renueven los liderazgos. Cuéntanos, Aída, ¿cómo ha sido esa construcción de democracia horizontal en tus pueblos?

-Aída Quilcué. Antes de contestar tu pregunta, quisiera agregar que todas las lideresas y los líderes sociales estamos sujetos a una violencia sistemática. Hoy más que la pandemia del Covid, está la pandemia del conflicto armado, acompañada por el narcotráfico, por intereses económicos, por muchas formas que han sido diseñadas como un modelo de imposición, que tiene en riesgo a quienes pensamos diferente y a quienes contribuimos al proceso de construcción de país.



En ese sentido, he acompañado la situación de la niña embera, que fue violada por los miembros del ejército, igual que las niñas Nukac. Considero que se debe hacer un acompañamiento no solo de las organizaciones, sino de muchas voces para empezar a anunciar unos mecanismos de denuncia sobre la forma en que nos están viendo a las mujeres y de cómo nos están tratando. Es un tema que nos preocupa muchísimo, también desde la Organización Nacional Indígena de Colombia, que ha sido una de las grandes defensoras de derechos humanos en el país.

Por otro lado, respecto al tema de la participación me parece muy importante porque han surgido en el Huila, en el Cauca y desde el caminar de los distintos pueblos con sus distintas miradas y distintas luchas, diversas formas de participar. De tal manera, que, para el caso del Concejo Regional Indígena del Cauca, los liderazgos que participan de forma directa en las estructuras organizativas, tienen un período de dos años, para el caso de las autoridades zonales, regional y la local de autoridades ancestrales van por un año. Pero la dinámica ha sido que conozcan los procesos de los que hacen parte.

Una de las tareas importantes en el décimo punto de nuestra plataforma de lucha, es fortalecer la familia, la salud, la mujer, la juventud, los abuelos y abuelas, las autoridades y a todos a quienes hacemos parte de esta gran familia. Yo creo que ese relevo generacional ha sido muy importante, porque se empiezan a ver distintas maneras de liderazgos. Allí hay que empezar también a dismantelar el caudillismo y el autoritarismo, fortaleciendo y tejiendo ese conocimiento, esa experiencia, ese proceso de mujeres, hombres, pero también de jóvenes y de los distintos sistemas que hoy se desarrollan para decidir en el tiempo y en el espacio.



Para el caso del Cauca y de Colombia, yo diría que la dinámica de los pueblos indígenas, no solamente contribuye a como cuidamos la Madre Tierra y como la protegemos, sino que también como contribuimos a los distintos caminos que acompañamos para que la vida y la paz en los territorios empiece a florecer. Porque hoy necesitamos con mucha fuerza ese proceso no sólo de ser sino de estar armónico, creo que es un esfuerzo que no podemos abandonar. Esa lucha debe ser desde los territorios, porque los liderazgos colectivos no surgen espontáneos, tenemos que contribuir, preparar y acompañar con mucha fuerza allí donde están los mayores problemas, en los rincones del Chocó, de la Amazonía, del Norte y del Sur de Colombia. Hay que buscar la forma de acompañar esas realidades que se viven, de juntarnos en el marco social y caminar en esa transformación del país. Tenemos una gran tarea, mujeres y hombres, para que la vida de los humanos, de los seres de la naturaleza y de la misma Madre Tierra sea más fuerte que los intereses que hoy quieren acabar el proceso que se viene tejiendo para las futuras generaciones.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Aída, tú tienes gran experiencia en la construcción de lazos de tejidos y resistencias para defender nuestros derechos, la vida y el territorio, cuéntanos más sobre estos procesos integrales de autogestión comunitaria, ¿Cómo podemos articularnos mejor para ser mucho más fuertes en el desarrollo de nuestras iniciativas?

-Aída Quilcué. Considero que es importante fortalecer los procesos que vienen realizando en el país las mujeres indígenas y las comunidades, que contribuyen justamente a lo que nosotros denominamos la buena vida, o sea, el estar bien, el buen vivir... Para la transformación de ese proceso lógicamente los pueblos indígenas hemos venido materializando nuestras prácticas y saberes ancestrales en nuestros territorios. También al acompañar



los procesos de las grandes asociaciones que se han hecho, ponemos en práctica el desarrollo de los sistemas propios.

Estamos seguros de que a este gobierno no le interesa proteger la vida y mucho menos nuestra permanencia en el territorio. Hay un racismo estructural muy grande que hace muy difícil esperar un proceso de transformación desde estos gobiernos. Las acciones de cambio le corresponden a la sociedad, a los indígenas, a los campesinos, afros, urbanos, mujeres, jóvenes, estudiantes, todos; por tanto, más allá de la inconformidad tenemos que movilizarnos por nuestras iniciativas.

Por ejemplo, ¿Cómo cambiar un modelo de educación? eso lo hemos empezado a hacer desde los diferentes rincones de los pueblos indígenas y para el caso del Cauca, trascendió no solamente en adaptar el modelo de educación al propio intercultural, sino que avanzamos fortaleciendo la diversidad indígena, es decir, no nos quedamos con una iniciativa de afuera que forma jóvenes para que sean dependientes, sino que formamos jóvenes para que respondan a las realidades nuestras. Lo anterior no se concreta únicamente a través de la academia y la educación, éste es un proceso integral que nace desde el momento en que empezamos a tener vida los humanos.

¿Cómo cambiar el modelo de salud? porque en Colombia el modelo está hecho para negociar, pero en los pueblos indígenas y en muchas culturas tenemos nuestro propio conocimiento. La pandemia del COVID-19 ha demostrado las fallas del sistema de salud actual: la gente contagiada que acudió a los centros de salud murió o fue mal atendida. Las personas que se recuperaron en la Amazonía colombiana fueron producto de la puesta en práctica del saber ancestral, lo mismo ha pasado en los cinco pueblos indígenas que hoy están en riesgo por la pandemia. Esto ha sido



una muestra para retornar a la tierra, para tener nuestros propios productos nativos, las plantas han sido una de las grandes luchas para que empecemos a valorar lo que significa la tierra.

Por otro lado, ¿Cómo cuidar el agua? a nosotros nos han dicho que somos un problema para el desarrollo, pero, ¿De qué desarrollo estamos hablando? porque si visitamos cualquiera de los territorios rurales, indígenas o campesinos, somos territorios donde el agua corre pura, donde se puede bañar, donde se puede tomar, contrario a donde se están dando las denuncias que todos los ríos están contaminados y en donde se hace la minería están desapareciendo los ríos. Entonces uno no entiende de qué desarrollo están hablando, yo creo que ahí es donde tenemos que poner en práctica nuestra conciencia, nuestras iniciativas.

¿Cómo también cambiar nuestras iniciativas de comunicación? nosotros tenemos una forma de comunicación ancestral, pero también interlocutamos con las otras formas que hoy contribuyen para comunicarnos con el mundo. Tenemos que sacar eso que la pandemia mostró: el abandono total del Estado si existe y se puede evidenciar ahora. Yo creo que estos procesos de comunicación pueden contribuir a empezar a mostrar eso que no se ve, la realidad del país.

Finalmente, hemos venido trabajando con mucha fuerza el tema de la guardia indígena, que es una resistencia civil sin armas, hombres, mujeres, niños y mayores que día a día cuidan los territorios, que han sido capaces de protegernos del contagio de la pandemia, que han sido capaces de contener muchas de las muertes que hoy pudieron haberse producido. Yo creo que esas iniciativas de cuidado, protección y control social y territorial pueden ser una forma autónoma y de autodeterminación que desde la cultura y nuestra mirada empecemos a promover. De-





bemos juntarnos para que la transformación sea real, pero más allá de esa transformación, podamos unirnos a la Madre Tierra para que nuestros hijos, los de hoy y los que vienen, puedan también disfrutar de esta belleza que nos ha dado.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Aída, tú tienes una profunda riqueza humana y conceptual enriquecida y fortalecida desde tus propias luchas, ¿Qué concluirías y que recomendaciones finales tienes?

-Aída Quilcué. Quiero agradecer al magistrado por este espacio que permite seguir compartiendo las experiencias de las mujeres y de los pueblos. Creo que lo más importante es que construyamos Minga, es decir, que las distintas iniciativas que se están tejiendo en cada una de las culturas, realidades y procesos que se dan en Colombia nos juntemos para defender la vida y la dignidad. Porque aquí se le violenta todos los días la vida y la dignidad a quienes pensamos en caminos de transformación. Creo que hay que potenciar todas esas iniciativas comunitarias que nacen y el compartir entre nosotros las experiencias que existen debe ser uno de los caminos. Hay que empezar a complementar estas iniciativas, que son muy importantes, para encaminar esa transformación y esa solidaridad. Muchas gracias magistrado, espero le haya contribuido en esta conversación y espero seguir acompañando este caminar en medio de las calumnias que nos tienen en la mira, pero sé que con resistencia y sabiduría vamos a salir adelante. Y mi mensaje final, al que esperamos se sumen es que seguiremos haciendo minga desde la protesta, pero también de la propuesta, porque hacemos minga para transformar, minga para vencer el miedo, minga para vencer la indolencia y la indiferencia de la sociedad, minga para que el gobierno cumpla sus obligaciones constitucionales, minga para transformar y minga para vencer.



Rosa Poveda



Campesina y líder comunitaria dedica su vida al cultivo de productos agroecológicos en su granja y a enseñar los saberes ancestrales del campo. Asegura que “La crisis alimentaria sólo será superada si capacitamos, formamos e informamos a nuestros niños y niñas, y a los jóvenes, fomentando la armonía con el entorno natural, protegiendo la tierra, transformando los residuos orgánicos en tierra fértil y cultivando alimentos orgánicos para auto consumo y abastecimiento de nuestra propia familia” vive en el barrio, La Perseverancia, en donde convirtió un basurero en una huerta.

[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[f](#) [CírculosdeSolidaridad](#) [▶](#) [Círculos de solidaridad](#) [t](#) [@CSolidaridad_](#) [i](#) [círculosdesolidaridad_](#)



-Luis Guillermo Pérez Casas. Hoy invitamos a Rosa Poveda para que nos comparta su visión del mundo, su cotidianidad, la lucha de transformación que ha emprendido y las dificultades que ha enfrentado.

-Rosa Poveda. Yo siempre he dicho que no me considero una líder, yo solamente ánimo a la comunidad en diferentes sectores del país y del mundo a que transformemos el entorno en el cual queremos vivir. Mi nombre es Rosa Evelia Poveda Guerrero, nací en Moniquirá, Boyacá. A mí me roban a los 6 años del lado de mis padres y terminó viviendo en Bogotá desde entonces. No me acostumbro porque el poco tiempo que viví en el campo, que fueron de los 0 a los 6 años, mi mamá logra meternos la vida del campo en la sangre, eso viene con nosotros, por eso no me acostumbro a vivir en los muros de cemento, por eso siempre busco transformar la ciudad en campo, lugar en el que me gustaría seguir viviendo.

Siempre estuve sembrando las semillas de mi abuela, porque la lucha nuestra es por la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria desde las semillas criollas. El problema es que con la ley 1032, que es una ley de patentes, nos prohíben utilizar nuestras semillas y especies naturales nativas de cada uno de nuestros territorios. Este es el motivo por el que vengo luchando desde hace muchos años, para crear las semillas criollas como patrimonio de la humanidad, para que de esta manera nos las dejen propagar, transportar, sembrar, comercializar y demás.

Nosotros estamos en el centro de Bogotá, tenemos una Granja Escuela Agroecológica que nace de un basurero, un basurero de 40 años. La gente vertía la basura aquí, había mucho habitante de calle, robaban y todo lo entraban en este lote. Por cosas de la vida y de mi Dios, yo creo mucho en Dios y en la Virgen, ellos me pu-





sieron acá. Esto fue un sueño, soñé con una finca, me emocioné con el sueño y cuando llegué, al poquito tiempo de haber soñado, encuentro el predio, me doy cuenta que es un basurero y me toca transformarlo en el sueño de la finca y me dediqué a realizarlo por ende aquí estamos trabajando hace 18 años.

Seguimos recuperando semillas, hemos logrado llevar este mensaje a toda Latinoamérica y parte de Europa, logramos en Italia, Francia, Suiza y Brasil creamos lazos, promovimos, organizaciones y granjas como la que hemos construido en Colombia. Yo soy promotora de mercados campesinos, fui la que arranqué con ese sueño en 1998 hasta que finalmente se llevaron a cabo



los mercados campesinos en la Plaza de Bolívar. No fue fácil, siempre ha sido una lucha porque a nosotros los campesinos, los indígenas y los negros no nos queda nada fácil, nos la ponen muy difícil y por eso nos toca luchar muchísimo para cumplir nuestros objetivos de trabajar con otras personas. Entonces, se logran crear mercados campesinos, he logrado llevar mis semillas criollas, no solamente a diferentes regiones de Colombia, sino a Latinoamérica y parte del mundo. Las semillas que yo tengo eran de mi abuela, mi abuela murió de 116 años, esas semillas eran de los papás de ella, de los abuelos, me tocó a mí conservar esas semillas y pues a Dios gracias me ha ido muy bien, con todas las dificultades. Esto le costó la muerte a mi hijo, pero seguimos luchando y compartiendo.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Es maravilloso comprender como pudiste transformar un basurero en el centro de la capital en una fuente de vida, de defensa de las semillas criollas y de nuestros campesinos. Nos hablabas de tu abuela, de los 116 años que vivió y de todo lo que aprendiste a ella, ojalá tú puedas tener una vida más larga que la de tu abuela, enseñándonos también que, en lo más duro, en medio de las adversidades se puede transformar y crear. Comentabas también sobre la muerte de tu hijo; ¿quisieras compartir con todos nosotros acerca de esos momentos muy difíciles cuando has sentido que ya no puedes más y que se te dobla la voluntad? ¿cómo resurges? ¿cómo te levantas de esas dificultades para seguir transformando, para seguir adelante?

-Rosa Poveda. Es muy duro, sobre todo cuando uno está trabajando con otras personas, no se gana una moneda porque realmente no cobró, no hay forma de cobrar porque la gente no tiene dinero, pero haciendo todo esto con el ánimo de compartir con otras personas y que le quiten a uno su hijo de veinte años





queda uno sin ánimos de continuar. Yo creo que el momento más duro que he vivido es la muerte de mi hijo: yo lo envié a hacer un mandado a Suba, a mí me habían desplazado en un desplazamiento interno, a mi hijo lo cogieron y me lo desaparecieron y apareció a los 15 días. Parece que estaba en Medicina Legal, a mí me lo entregaron en un cajón sellado, embalado como si fuera una maleta y así lo enterré, pero yo no sé al día de hoy, si es o no mi hijo. En momentos así se le quitan a uno las ganas de continuar en esta labor, pero mi otra hija Ruth Isabel y mi hijo Mauricio, me animan a que continúe.

Una Juez de Paz, amiga, me dice: “si usted deja de trabajar con otras personas ¿su hijo resucita?”, entonces me hace esta pregunta y por esto en lugar de estar sentada, llorando y angustiada, me dieron ánimos de seguir trabajando y por eso continué construyendo con más mujeres, con más jóvenes, con más niños.

Este proyecto Granja Escuela Agroecológica Mutualitas y Mutualitos fue creado para niñas y niños, pero con el tiempo se fue sumando mucha gente: universitarios, colegios, mucha gente, entonces hoy en día podemos decir que tenemos una organización y aunque no tenemos personería jurídica de Mutualitos tenemos personería jurídica de la Asociación Mutual El Progreso. Con esto hemos logrado hacer muchas cosas, caminar muchos territorios, uno de los territorios que hemos caminado ha sido el Cauca con muchos compañeros en la recuperación de tierras.

Igualmente, seguimos formando a los campesinos porque nos toca desaprender para aprender nuevas formas, porque resulta que esas formas que nos trajeron, de semillas transgénicas, paquetes tecnológicos, revolución verde y demás nos ha demostrado que cada día somos más insuficientes alimentariamente y por eso, en un país agrícola como Colombia tenemos que im-



portar tanta cantidad de alimentos, cuando acá tenemos una riqueza en variedad de alimentos y de semillas que se ha perdido porque las tecnologías nos han llevado a que olvidemos nuestras tradiciones. yo no he olvidado mis tradiciones, sigo trabajando en esto.

Quiero entonces recordarles que la plata no se come, que todos somos mortales, que en algún momento nos vamos de acá. Yo creo que a este mundo vinimos a estar un ratico y a ser felices, pero realmente por el amor al dinero y a la codicia no somos felices y no compartimos la felicidad que deberíamos compartir con todos y ser hermanos. Además, somos parte de la naturaleza, nosotros somos un ser más de la naturaleza, pero nuestras autoridades se han creído dueñas de ésta y por eso nos están destruyendo. El ser humano que se supone que es el ser más inteligente nos estamos autodestruyendo, entonces tenemos que desaprender muchas cosas para aprender de nuevo.

Estamos trabajando también el tema de mercados campesinos desde la casa. Mirando como esta Granja Escuela Agroecológica, que está en un punto estratégico en el centro de Bogotá, pueda ser un centro de acopio de estos alimentos para poderlos entregar directamente a las personas. Ese ha sido el sueño, yo fui la primera presidenta de la mesa Nutriredes del Plan Maestro de Abastecimiento Alimentario para Bogotá, mi sueño desde ese espacio siempre fue crear las nutriredes por localidad, pero eso no fue posible porque hizo falta voluntad política.

Hoy ando muy preocupada porque este espacio, que tenía un valor de 250 millones de pesos, después de una revisión quedó catalogado como rural y quedó valiendo apenas 48 millones. Para mí no importa si vale cinco o si vale diez, pero eso fue el problema, después vino otra revisión y dijo que este era un lote



de engorde y el impuesto llegó por 22 millones de pesos, no se ha podido pagar esa cantidad de dinero y no sé si por ese motivo la Granja deje de existir.

Este es un espacio que fue un sueño y se logró hacer, en este momento no sé si las autoridades me saquen de acá por los impuestos o por alguna otra razón, pero realmente a mí me parece que sigue la guerra, a pesar de haber firmado un proceso de paz, seguimos en guerra, y a los líderes sociales nos siguen persiguiendo como si fuéramos delincuentes, qué tristeza el país que tenemos.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gracias, Rosa por el panorama que nos has mostrado y el proceso extraordinario de transformación que has generado. Todos debemos comprometernos a defender el terreno que Rosa transformó de un basurero a una fuente de vida. Quisiera preguntarte por este proceso de sanación de la tierra que has emprendido y cómo hacer para expandirlo a otras ciudades y territorios que lo necesitan.

-Rosa Poveda. Estamos sanando la tierra desde este espacio, aquí nos encontramos muchas comunidades, etnias de un lado y de otro, todos estamos en el mismo propósito: limpiar la tierra, limpiarnos nosotros de tanto egoísmo, de tanta envidia, de tanta guerra. Como forma de sanar queremos hacer un ecobarrio, estamos recolectando los residuos postconsumo de 22 familias, los estamos transformando aquí mismo. Cada 8 días estamos recibiendo por la pandemia entre 15 y 20 personas para compartir. La pandemia nos ha mostrado como la gente necesita tener una planta, una aromática o cualquier alimento en su casa. Cuando nos llaman y nos dicen: “Doña Rosa ¿cómo hacemos?” eso me emociona mucho porque de esta manera seguimos articulando no solamente en Bogotá sino en diferentes partes de Colombia, también me han llamado de diferentes lugares de España y de



otros países a decirme: “Doña Rosa, yo también quiero tener mi huerto acá ¿cómo hago?” y lo primero que les digo es tengan las semillas, además estamos dictando unos cursos virtuales donde siempre hablamos de que en la medida en que nosotros seamos capaces de tener un alimento, estamos limpiando y sanando nuestro cuerpo y por supuesto, ayudando también al planeta.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Una experiencia como la tuya, merece ser parte de las políticas públicas. El apoyo institucional debería estar enfocado en procesos que como estos generan vida, alimento, soberanía alimentaria y tejido social. Al hablar contigo me surgen las siguientes reflexiones: ¿por qué no habilitamos en todas partes los mercados campesinos sin intermediarios que ayudaste a crear? ¿por qué no compramos lo que se produce en el país y así generamos trabajo? ¿por qué tenemos que comprar productos importados? Aquí tenemos que generar riqueza, si no generamos riqueza, no vamos a generar trabajo y no vamos a transformar esta sociedad, pero eso implica también examinar quién está en el poder, todo se relaciona y por eso ésta apuesta no se circunscribe a Colombia. Recuerdo a Pepe Mujica es un hombre ejemplar de ética en la política, dirigió a Uruguay con gran acierto, pero él dijo y dice: “yo tenía las manos amarradas” ¿por quién? por un orden internacional que gobierna la humanidad a favor de los intereses de una minoría en el mundo que concentra la riqueza. Entonces, la lucha tiene que ser global y las experiencias hay que seguirlas intercambiando a nivel global, pero tenemos, por supuesto, que conquistar lo público, en cada espacio tenemos que tener gente honesta que integre todas las instituciones, tenemos que llevar la gente más comprometida con su pueblo a que dirija los destinos públicos y eso tiene que estar por encima de los partidos políticos, los odios partidistas, las rencillas personales, eso no nos conviene, tenemos que sumarnos para transformar.



Para finalizar, Rosa ¿qué mensajes nos dejarías para vitalizarnos?

-Rosa Poveda. Magistrado, agradecerle muchísimo, espero podernos encontrar y articular muchísimo las cosas que estamos haciendo, porque desde cada uno de los territorios y espacios estamos haciendo algo. A mí me falta más comunicación, acceso los medios para poder comunicar y mostrar lo que estamos haciendo, hablar sobre estas leyes de prohibición de semillas nativas que nos impiden avanzar. Imagínense en un país como Colombia nosotros estar al margen de la ley porque hacemos algún proceso con otras personas sobre seguridad y soberanía alimentaria, eso es terrible. Aquí estamos dispuestos a recibir a todas las personas de las universidades, colegios y demás que quieran asistir para hacer investigación, para que esto también se convierta en un centro de investigación.

Entonces, el mensaje para todos es que nos unamos, que seamos hermanos, que dejemos el egoísmo, que avancemos cada uno en construir el país en el cual queremos vivir y en el que sigan viviendo nuestras futuras generaciones con el cuidado al agua, al territorio, a la biodiversidad, que conservemos esta biodiversidad que tenemos en Colombia, que no la hay en otro país. En lo poco que he caminado no he visto otro país con tanta riqueza natural como la que tenemos en Colombia, entonces la invitación es a cuidarla, a amar lo que tenemos y a vivir en paz y armonía con ella.

Gloria Gaitán Jaramillo

Nació en Bogotá el 20 de septiembre de 1937.

Cursó su bachillerato en la Suiza francesa cuando con su madre tuvo que salir exiliada de Colombia (1952-1957).

Es economista de la Universidad de los Andes y máster en Ingeniería Cultural de la Universidad Europea de Madrid.

-Ha sido militante de izquierda, tanto en Colombia como internacionalmente.

-Ha sido parlamentaria de Risaralda por el Movimiento Popular Gaitanista (1974-1978).

-Diseñó el programa conceptual y arquitectónico para El Exploratorio, sitio de memoria destinado a forjar una cultura participativa en preparación para la instauración de una Democracia Directa o ciudadana en sustitución de la actual Democracia Representativa o burguesa.

-Ha desarrollado la tesis del MEMORICIDIO como delito de lesa humanidad, buscando en la actualidad su incorporación al derecho penal internacional como violatorio de los derechos humanos.

-Es columnista de varios periódicos virtuales nacionales y extranjeros.

Es autora de varias publicaciones:

* La lucha por la tierra en la década del treinta

* El compañero presidente

* La arquitectura liberal

* Bolívar tenía un caballo blanco, mi papá un buick


* El fenómeno Gaitán, separata de la Revista Cambios y Permanencias de la Universidad Industrial de Santander



[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

 [CirculosdeSolidaridad](#)

 [Círculos de solidaridad](#)

 [@CSolidaridad_](#)

 [circulosdesolidaridad_](#)





-Luis Guillermo Pérez Casas. Gloria es economista, ha hecho también una maestría en España y ha luchado toda su vida para enfrentarse al memoricidio, en primer lugar, denunciando algo que Colombia conoce muy poco, que fue el exterminio del movimiento gaitanista, el genocidio que comenzó en el año 46 hasta el magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. Yo recuerdo, entre los múltiples testimonios que he escuchado de Gloria uno que me ha impactado profundamente y es cuando Mariano Ospina Pérez decide rendirle, entre comillas, homenaje al líder inmolado y envió el ejército a la casa donde nació Gloria, que es hoy la casa-museo de la cual ha sido desposeída y con el ejército llegaron allí a abrir una fosa en la sala de la propia casa; encerraron a Gloria, que tenía nueve años de edad en ese momento, junto con su mamá, en una de las habitaciones del segundo piso. Y de esa manera violenta, sobre la base del despojo, con la idea de querer sepultar también la memoria de Jorge Eliécer Gaitán y la lucha de Amparo, madre de Gloria, y la resistencia que ella ejercía exigiendo la caída del Gobierno antes de darle sepultura al cuerpo de su marido. Sobre ese símbolo violento es que sigue existiendo la casa-museo, pero también sobre la base de un memoricidio que hoy continúa. Siempre me he preguntado por qué en este país se hizo una película sobre el asesinato de Gaitán, Roa Sierra, pero no se ha hecho una película sobre la vida del propio Jorge Eliécer Gaitán, por qué a un hombre tan extraordinario que influyó tanto en la vida del siglo XX no solamente en Colombia sino también en América Latina no se le conoce suficientemente. Eso es parte de lo que Gloria ha enfrentado, el memoricidio y el despojo de su casa, la residencia donde nació, y más allá, el despojo del Exploratorio que ella logró iniciar y proyectar a través de huelgas de hambre y de grandes movilizaciones para conseguir recursos y hacer viable el Exploratorio. Así que bienvenida Gloria a estos Círculos de Solidaridad y Transformación. Tu vida misma es una muestra de solidaridad y de lucha. Nos complace

mucho que estés en este espacio y quiero por favor que nos compartas acerca de esas luchas tuyas y también de tus luchas contra el patriarcado y lo que han sido estos largos años de resistencia y de contribuciones a la memoria del pueblo colombiano.

-Gloria Gaitán Jaramillo. Yo quiero rememorar que Luis Guillermo me asesoró para que la Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán no siguiera siendo saqueada por la Universidad Nacional. La historia del origen de esa casa como museo la quiero contar porque esta reunión es de mujeres y resulta que mi mamá, que era una mujer extraordinaria tiene que ver mucho con esto. Si mi padre hubiera hecho algunas de las cosas que ella planteó, quizá la historia hubiera tenido otra dinámica.

Les sugiero que lean una separata que acaba de publicar la Universidad Industrial de Santander gracias a la profesora Ivonne Suárez que es la directora de la revista de esa universidad, El fenómeno Gaitán.

No voy entonces a profundizar mucho, pero sí a contar varias anécdotas porque últimamente los sicólogos y los sociólogos han planteado que la anécdota es una herramienta extraordinaria para transmitir ideas. Pues bien, el 9 de abril, mi mamá, cuando se dio cuenta de que ya no había nada que hacer y que había muerto indefectiblemente, se fue a la oficina de él a buscar unos papeles que tenía mi papá en una investigación sobre el petróleo porque Alberto Lleras Camargo fue encargado por los Estados Unidos (Alberto Lleras siempre fue el correveidile de los gringos, fue un hombre bastante perverso, uno de los más perversos, tanto que una vez que me preguntaron a qué muñeco quería yo ver colgado en la Plaza de Bolívar pensé en él y en Alfonso López Pumarejo) De todas maneras Lleras Camargo había hecho todo para que subiera a la presidencia Mariano Ospina Pérez que era negociante





de petróleo y ya tenía un acuerdo con los gringos para entregarles el petróleo colombiano. Eso se lo dije en un escrito a la Comisión de la Verdad; aun cuando la Comisión de la verdad decidió no incluir el 9 de abril ni el genocidio al movimiento, porque es una cosa que tocará a la gente porque se descubre la criminalidad de nuestros próceres históricos recientes que han sido presidentes al servicio de los Estados Unidos. Entonces cuando Gaitán se lanza a la presidencia comenzaron el genocidio del movimiento gaitanista, precisamente para dar vía libre a esos negociados, para que ganara Mariano Ospina Pérez y cumplir lo que habían pactado con los Estados Unidos, efectivamente se hizo un primer debate en el Congreso. Mi mamá le decía a mi papá que no guardara esos papeles en el Congreso porque se los podían robar. De manera que cuando él murió, lo primero que hizo mi mamá fue ir a buscarlos a la oficina porque ella sabía que el asesinato había sido planeado por la CIA en una operación llamada Operación Pantomima con el apoyo de líderes conservadores y liberales. Cuando llegó a la oficina ya no estaban esos papeles, se los había robado la secretaria; entonces salió directamente a la embajada de Venezuela.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Ciertamente Jorge Eliécer Gaitán intentó abrir los ojos de la conciencia nacional frente al poder de Estados Unidos, el poder económico, el poder imperial. Recuerdo mucho su debate en 1929 siendo él representante a la Cámara, sobre la Masacre de las Bananeras, como denuncia al gobierno de entonces y al General Cortés Vargas, de masacrar a los trabajadores colombianos que reclamaban mejores condiciones laborales, para proteger los intereses económicos de la United Fruit Company. Él fue ejemplo de la reivindicación de la soberanía nacional durante toda su lucha política. De ahí vienen los cables que mandaba al Departamento de Estado el embajador de los Estados Unidos en Colombia advirtiéndole que Gaitán era un





peligro para los intereses de su país no solamente en Colombia sino también en toda la región.

-Gloria Gaitán. Bueno, entonces mi mamá va a la embajada de Venezuela, donde estaba Rómulo Betancur que había venido a la Conferencia Panamericana. A propósito, no es una coincidencia que a mi papá lo hubieran asesinado mientras se adelantaba aquí en Bogotá la Novena Conferencia Panamericana, eso fue organizado por el General Marshall que era el encargado de la Guerra Fría; sabían que la muerte ocasionaría un levantamiento popular en todo el país y la idea era achacarles ese asesinato a los comunistas. Muchos de los delegados no querían crear la OEA y tenían toda la razón porque era una herramienta de los Estados Unidos para dominar a América Latina y para luchar contra toda la gente de izquierda, no solamente contra los comunistas. Ese sí era un buen pretexto y por eso el magnicidio lo cometen en plena conferencia, para obligar a los temerosos de América Latina que no querían firmar la creación de una organización de todo el continente, atemorizarlos y que ahí sí tuvieran que decir “sí, necesitamos una organización para luchar contra los comunistas”. Entonces en la embajada le pide a Betancur que le permita traer armas de Venezuela para organizar la legítima defensa. Esa defensa ya había sido anunciada por mi papá en la Oración por la Paz que pronunció en febrero de 1948 en la manifestación del silencio. Esa oración por la paz es subversiva, y uno se da cuenta si la lee bien; lo que pasa es que es tan poética que la gente se queda más en lo poético que en la esencia revolucionaria que tiene todo ese mensaje. Betancur le dice: “señora, yo también tengo una hija, váyase para su casa”. Entonces mi madre regresa para la clínica y ya la oligarquía liberal que había sido derrotada por mi papá y que aprovechó para pactar con Ospina Pérez sabía que mi mamá iba a llevarse el cuerpo para la casa nuestra y que no lo dejaría enterrar hasta que no cayera Ospina. Entonces rodearon con el





ejército la clínica para que mi mamá no pudiera sacarlo, entonces ella, a las tres de la mañana, con la ayuda de un médico y de una hermana de ella, envolvieron en periódicos ensangrentados y en sábanas que también estaban llenas de sangre, el cadáver y lo sacaron por donde sacaban la basura. Ya mi mamá había conseguido una zorra que encontró en la calle, el zorrero estaba muerto junto a su vehículo y ella tomó la zorra. Así llegó a la casa y expidió un comunicado que nadie conoce porque el memoricidio lo han sabido hacer de una manera sistemática, suspicaz y permanente. Entonces declaró que mientras no cayera el asesino Ospina Pérez, ella no dejaría enterrar a mi papá ni permitiría que lo sacaran de la casa. Es ahí cuando Ospina expide un decreto dizque de honores declarando la casa Monumento Nacional para enterrarlo ahí. De modo que mi mamá siguió durante diez días en esa lucha. Desafortunadamente los sindicatos levantaron la huelga general que había, los convenció Darío Echandía que era la mano derecha de Alfonso López Pumarejo. No hay que olvidar que los sindicatos estaban manejados por el Partido Comunista que se había aliado con la burguesía colombiana con un argumento que actualmente los jóvenes comunistas aborrecen; el argumento era que había que aliarse con la burguesía para fomentar el capitalismo porque el capitalismo creaba industrias y habría más proletarios para poder conformar la dictadura del proletariado. Esto es, en resumen, en breve. Recomiendo vivamente la separata porque es casi una cartilla de autoayuda para quienes quieran modernizar a Colombia, cambiarla, reformarla, y también para los que queremos una revolución.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gloria Gaitán nos hablaba de que la mejor forma de hacer pedagogía es a través de las anécdotas y empezó contándonos una. Yo he escuchado muchas anécdotas de su vida y la he invitado a que escriba un libro sobre su propia vida porque es tremendamente apasionante. Así que,





Gloria, sigue hablándonos de esas anécdotas de tu propia vida.

-Gloria Gaitán. -Yo soy hija única, pero no por casualidad sino por el feminismo de mi papá. Mi mamá quería un hijo varón, porque ella paisa, revolucionaria paisa de esas que son como Rafael Uribe Uribe, ella creía que una mujer no podría continuar la lucha de mi papá, y por eso quería un hombre para que pudiera heredar las banderas políticas revolucionarias y mi papá quería una hija mujer y cuando mi madre se fue a Medellín a unas vacaciones, papá compró un tarro de pintura rosada para pintar un muebles azules que mi mamá había comprado para el hijo que venía y él con la brocha pintó esos libros de rosado. Cuando yo nací dijo que iba a comenzar a hacer control de la natalidad con tripas de oveja, eso lo había aprendido en Italia, hacían condones con eso. Dijo que no quería tener un hijo hombre porque la sociedad educa a los hombres para tener éxito, para vencer y para ser importantes; para tener éxito y yo no quiero que mi apellido sirva para tener éxito y a las mujeres las educa la sociedad para servir y yo quiero que mi hija se ponga al servicio del país nacional. Bueno, tuve que irme a Suiza refugiada, no nos dieron asilo sino refugio porque aquí nos iban a quemar la casa en la época de Laureano Gómez y de su hijo Álvaro Gómez Hurtado. Este había promovido las camisas negras para quemar las casas de los liberales, mi papá no era liberal, era socialista, pero desde el punto de vista estratégico pensaba que el partido liberal era un terreno que tenía la pasión, ese quiste psicológico que el pueblo más revolucionario tenía y que por lo tanto había que tomarse el Partido Liberal para convertirlo en el partido del pueblo. Y decía: lo que nosotros proponemos es que el pueblo conservador se venga para el partido liberal y que la oligarquía liberal se vaya para el Partido Conservador, así quedaremos claros y podremos hacer un partido del pueblo. De manera que era una cuestión absolutamente estratégica; es importante tener una





estrategia y eso es lo que yo trato de promover en esta separata del fenómeno Gaitán. Bueno, regresé de Europa con esa misión de ponerme al servicio del país nacional y del pueblo. Y cuál sería mi sorpresa cuando los dirigentes gaitanistas a los que me acercaba, me decían “ay, lástima que el doctor Gaitán no hubiera tenido un varoncito y que yo no podía hacer nada porque era mujer, no que desgracia que el doctor Gaitán no tuvo un hijo hombre. Bueno, afortunadamente mis padres me inculcaron la importancia del papel de las mujeres en la lucha social porque o si no hubiera sido una acomplejada. Pero eso era cuando era joven o en la edad madura porque ahora estoy es ya en la revolución de las canas, aunque no tengo muchas canas porque, Martha lo sabe, muchas de nuestras comunidades indígenas no encanecen y como mi papá tenía sangre indígena y sangre negra además pues yo no cano mucho, tengo 82 años y les pido a los y las jóvenes que luchen por el medio ambiente y así pueden llegar a los 80 o 90 años; no hay felicidad más grande que llegar a la vejez porque uno tiene toda clase de experiencia, ha aprendido tanto en la vida, siempre pienso que si a los 40 años hubiera sabido lo que sé hoy, otro gallo hubiera cantado; uno aprende muchísimo, la máxima conquista de la vida es llegar a la tercera edad, bueno, ya estoy casi en la cuarta porque tengo 82 años.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gloria, sobre este escenario de una nueva cultura política que tú has aprendido a lo largo de toda la vida. Yo he admirado que a tus 82 años sigues aprendiendo y transmitiendo, buscando proyectar en la conciencia juvenil estos retos profundos de transformación a través de las ideas de tu padre. Cuéntanos de eso.

-Gloria Gaitán. Hay una cosa muy clara que tú me la has oído decir. Hasta que Álvaro Uribe Vélez decidió aplicar el memoricidio, cerrando el Centro Jorge Eliécer Gaitán y entregando





la Casa Museo a Moisés Wasserman poniendo en práctica la destrucción de un sitio de memoria que es la Casa Museo, yo hacía muchos seminarios y ahora cuando puedo también los hago, pero me gusta que esté mezclado, que haya campesinos y también universitarios y debo decirlo sin ninguna demagogia que aprendo mucho más de los campesinos, de los trabajadores, que de los universitarios. Mi papá hablaba de la “frialidad dolosa de los académicos”, sobre todo porque en esa época no se sabía que es la emoción la que nos lleva a las acciones, sino que hay la herencia del racionalismo cartesiano que todavía impera en las universidades. En el Centro Gaitán hicimos un seminario sobre el árbol de la memoria y el árbol de la vida y el árbol del conocimiento que lo han diseñado los franceses para que en la hoja de vida no aparezcan solamente los estudios académicos sino también todo lo que uno sabe por la experiencia; uno sabe coser, uno sabe hacer croché, con lo cual hace cobijas para la familia, cose botones, sabe cocinar. Eso también hace parte del conocimiento y enseña muchísimo; me gustaba mucho dictar seminarios en la Costa Atlántica, donde iba con frecuencia, porque los campesinos me enseñaban inmensa cantidad de cosas. Y no es demagogia, es verdad, es que la universidad le forja a uno a veces quistes psicológicos. El machismo es un quiste psicológico, como dijo Einstein es más fácil romper un átomo que romper un prejuicio y el prejuicio machista o el prejuicio de creer que los viejos somos unos chuchumecos que ya no servimos para la sociedad. Somos una riqueza de sabiduría que hay que aprovechar.

Carlos Ardila Lülle me contó que Caracol y RCN se fundaron en 1948 después del 9 de abril y ellos querían imitar lo que había hecho mi papá en todo el país que había puesto en cadena las pequeñas emisoras de particulares que eran gaitanistas y los viernes, que eran llamados viernes culturales donde formaba conciencia popular y lanzaba sus consignas. Pero además los comités gai-





tanistas, que se llamaban legiones, no tenían oficinas, sino que hacían sus reuniones en cafeterías para que cualquiera que llegara pudiera oír de lo que se estaba hablando. Entonces imagínate, Luis Guillermo con tus círculos, que se pudiera hacer una red nacional que uniera todas esas pequeñas organizaciones a través de una comunicación por intermedio de unos viernes culturales para que se conocieran unos y otros y se establecieran en red; eso fue lo que copiaron RCN y Caracol, contado por Carlos Ardila. Sucedió después del 9 de abril para poder tomarse un país que el gaitanismo les había quitado. Esa es mi propuesta.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gloria, hay dos preguntas para que puedas articularlas. Pregunta Andrés Jurado Alvarán: ¿Cómo articular a jóvenes de culturas urbanas, que a veces se sienten rebeldes, pero que pueden ser aliados? Y por otra parte Jairo Rivera pregunta: Hay una disputa por la memoria; el memoricidio es tal vez la herida más profunda de la etapa más reciente de nuestra historia, ¿Cómo le planteamos una batalla al memoricidio desde la democracia?

-Gloria Gaitán. Nosotros no estamos en democracia. Votar no es democracia, democracia es decidir y nosotros sencillamente delegamos nuestra ciudadanía, delegamos nuestro poder en unos parlamentarios, en unos ministros, en un presidente que tienen una mentalidad ajena a las necesidades del país nacional.

¿Cómo luchar contra el memoricidio? Yo creo que hay que hacer cosas concretas, no se puede solamente teorizar y esa es una de las batallas. La defensa de la Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán, cuando la intervinieron echaron uno de los diplomas cum laude a un basurero, los diplomas de Gaitán de la Universidad Nacional los encontramos también en un basurero. Yo creo que ese símbolo, además porque alrededor de la casa hay una obra en





construcción que es el Exploratorio busca un cambio de cultura a través de la ingeniería cultural. Nosotros tenemos una mentalidad delegataria y siempre estamos pidiéndole al presidente, a los ministros, pidiendo, pidiendo y no mandatamos. Tenemos que adquirir una cultura participativa y esa lucha, voy a atreverme a invitar a muchos por si alguien quiere participar de esa lucha en la cual ha participado Luis Guillermo de no permitir que la Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán sea un lugar de memoria para que las nuevas generaciones sepan que el pueblo humilde, el más humilde derrotó a la oligarquía en las elecciones, el pueblo estaba ad portas del poder. Por eso comenzaron el genocidio y el magnicidio hace parte de ese genocidio. Y una cosa terrible es que la Comisión de la Verdad que creó la Junta Militar bajo la tutoría de Alberto Lleras Camargo lo que hicieron fue tapar el genocidio y llamarlo “la violencia en Colombia”. Como la insurrección heroica del pueblo el 9 de abril la llamaron El Bogotazo, para darle una connotación de vandalismo y todo el mundo repite. La clave de Gaitán fue despertar en el pueblo la autoestima. Decía “el pueblo es superior a sus dirigentes” y el pueblo sintió que era superior y derrotó en las urnas a la oligarquía, tanto que al día siguiente de la derrota de la oligarquía el periódico El Tiempo puso a seis columnas “El fenómeno Gaitán”, de ahí es de donde viene el título de mi ensayo publicado por la Universidad Industrial de Santander. Entonces pienso que nosotros debemos conectarnos internamente pero también con los norteamericanos rebeldes que nos han dado ejemplo en la lucha para protestar por el asesinato de Floyd y han tumbado estatuas. Nosotros tenemos que sacar la tumba de Gonzalo Jiménez de Quesada que está en la Catedral, ¿Qué es eso, un conquistador que acabó con miles de indígenas enterrado en la Catedral? Ni más faltaba. Y a Santander hay que tumbarlo porque Santander es la raíz, el origen de nuestra desgracia de estar en manos de la oligarquía, con la mentalidad de la colonia española.





-Luis Guillermo Pérez Casas. Gloria, Daniel Fajardo Acero, pregunta cómo a través de los aportes teóricos del gaitanismo podemos entender lo que está sucediendo en esta coyuntura, en la hora actual. Y pregunta Cristina Sánchez: Escuché que al unir pequeñas organizaciones podemos unir fuerzas para transformar nuestro país, mi pregunta es ¿Qué podemos hacer para que esa unión sea posible?

-Gloria Gaitan. Quiero retomar lo de los jóvenes. No nos preguntemos qué pensamos nosotros sobre los jóvenes sino qué van a hacer ellos, cuál va a ser su actitud, cuál va a ser su militancia. Me parece muy importante que ellos hayan dado el paso de la rebeldía, pero de ahí hay que dar el paso revolucionario. Revolución es construcción, es cambio de sistema, rebelándose contra los quistes psicológicos de las generaciones anteriores, sin ello no se va a dar un cambio. Eso, por un lado, pero, para que no se me olvide, hay una respuesta en mi escrito sobre de qué manera puede ayudar el gaitanismo, pues voy a decirlo muy cortamente, mi correo electrónico es gaitánjaramillogloria@yahoo.es

En la Deutsche Welle vi un programa que hicieron sobre dos alcaldesas, la de Quito y la de Bogotá y a mí me parece que realmente Claudia López ha puesto todo su empeño para salir adelante y ha tenido la fortaleza de enfrentarse al presidente, pero lo que más me gustó de ese reportaje y que me hizo admirar a Claudia y es que le dijeron: bueno, ¿Cuál es su futuro, su futuro es ser presidenta? Y ella dijo: ay, yo no sé, porque no quisiera que mi vida se transformara en lo que ha sido estos meses, que ha sido una pesadilla. Eso significa que ella no está pensando en enriquecerse ni en tener poder, que no está infatuada con su poder de alcaldesa, sino que lo ha tomado como un deber y pensé entonces en la razón por la cual mi papá no quería tener sino una hija, porque las mujeres estamos formadas para servir.



Orfa Giraldo


Es Docente Investigadora de la Universidad Libre de Cali. Abogada y licenciada en Filosofía, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Pensamiento Autónomo, Magíster en Filosofía y Doctorante en Derecho; además de contar con una amplia trayectoria académica y producción intelectual. La profesora Orfa es una mujer comprometida con las causas justas. Ha optado como opción de vida ser una educadora popular desde las distintas esferas en las que se ha desempeñado, donde se destaca por su compromiso irrestricto por la promoción y defensa de los derechos humanos, la educación y la investigación. Ha venido acompañando desde hace más de 30 años procesos y organizaciones campesinas, sociales, comunitarias y étnicas. Quienes la conocemos, desde la academia hasta las organizaciones sociales, reconocemos en ella una cómplice de sueños y utopías.




[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

 [CirculosdeSolidaridad](#)

 [Círculos de solidaridad](#)

 [@CSolidaridad_](#)

 [circulosdesolidaridad_](#)



-Luis Guillermo Pérez Casas. Orfa Margarita Giraldo Álzate es docente investigadora de la Universidad Libre de Cali, abogada especializada en filosofía y pedagogía, magister en filosofía, fue monja, ha dedicado más de 30 años de su vida a acompañar las luchas sociales en el Norte del Cauca y en el Valle. Háblanos de ti, Orfa Margarita, de tus luchas, de tu historia, por favor.

-Orfa Margarita. Quisiera comenzar por decir que no resalto mucho eso de monja, eso lo destacas tú, es un pasado hermoso en mi vida; soy una mujer campesina que nace y pasa toda su infancia entre palos de café y caminando entre las ramas de los árboles, que ama profundamente la vida del campo y a quien le duele mucho la problemática que el campo colombiano vive hoy y la manera como esta se invisibiliza. Creo que no alcanzamos a dimensionar que hay un atraso de más de 50 años en mejoramiento de vivienda rural. Los campesinos tienen grandes dificultades porque la producción agrícola no ha sido protegida por ninguno de los gobiernos y como consecuencia el campesino produce y al vender su producción lo que obtienen no alcanza para pagar los gastos. Entonces tenemos un campesino que vive endeudado y que no tiene como resolver sus necesidades básicas. Un poco lo que yo he sido a lo largo de mi vida es ser maestra. Quizá sea una tradición familiar, hay por ahí una tía abuela y algunos tíos que han sido profesores. No he permitido que mi vida de profesora se restrinja al espacio de aula de clase, sino que he buscado que sea un espacio donde se puedan desarrollar procesos y acciones transformadoras. Por eso, desde que estoy laborando como docente busco lugares y entornos en que se hagan acompañamientos con la comunidad porque como buena discípula y enamorada de Paulo Freire, creo que uno no es un líder que va a transformar una comunidad sino una persona que va a acompañar, a escuchar y a caminar con





ellos y desde mi tarea como docente hay como tres objetivos que les planteo a los estudiantes al comenzar un curso al momento de presentar la asignatura, quiero compartirlos con ustedes porque creo que contribuyen al proceso de formación de nuevas ciudadanías. El primero es que cada acto docente debe ayudar a comprender que estos grandes ejes han contribuido a construir lo que conocemos: el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. No es posible entender el derecho, la medicina, la familia, la iglesia, lo que sea que queramos abordar de nuestra vida hoy sin entender los orígenes y el desarrollo de esos tres grandes ejes.

El segundo objetivo que les planteo a los estudiantes y cuando trabajo con comunidades es contribuir a la formación de una conciencia crítica, entendida como aquel proceso en el que yo puedo ver las cosas más allá de las apariencias o más de cómo me señalan la manera como debo verlas. Es decir, yo no puedo leer lo que está pasando en Colombia desde las lecturas que me den RCN, Caracol o desde las lecturas que me dé el estatuto epistemológico de Occidente, sino que tengo que entender la historicidad de esas instituciones que hoy tenemos, quién las ha creado, al servicio de quién, a quién han dañado y a quién han servido.

El tercer objetivo es que es posible una nueva manera de habitar el mundo, una nueva ciudadanía que está llamada a transformar estas relaciones de inequidad, injusticia y dominación. En este sentido Paulo Freire, afirma que la educación debe ser una práctica de libertad, en tanto que el sistema educativo concibe la educación como un ejercicio de domesticación según los mandatos del estatuto epistemológico de occidente. Solamente desde una mirada diferente podemos hacer parte de las resistencias, pero creo en las resistencias desde abajo, desde las organizaciones sociales de base y desde las pequeñas acciones.





-Luis Guillermo Pérez Casas. Orfa Margarita nos hablaba del reto de enfrentar la epistemología dominante y de formar conciencia crítica a través de las aulas, creo que es el reto de relacionar la academia con las comunidades y contribuir a resolver los problemas de la sociedad y de esas comunidades. Cuéntanos un poco más del desarrollo de esos propósitos y de esa práctica docente y participativa con las comunidades con las que te has involucrado.

-Orfa Margarita. Decía que una educación y una investigación que no mueva sus pies por las realidades de su entorno es una educación para la domesticación. En ese sentido, a través de los semilleros de investigación en la Facultad de Derecho de la Universidad Libre en Cali hemos tenido el privilegio de estar acompañados de estudiantes que desde el primer año están vinculados haciendo trabajos con la comunidad y muchos terminan sus estudios y continúan con ese trabajo comunitario, en acompañamientos a procesos con comunidades y una de las premisas fundamentales con estos estudiantes para su formación profesional es ir a vivir experiencias con las comunidades.

En esta perspectiva, en lo que entonces se llamó Zonas Veredales Transitorias de Normalización, en la Elvira Cauca, tuvimos un proceso de alfabetización con cerca de 70 excombatientes, empezar a enseñarles a escribir; además de ser un profundo aporte a la construcción de paz es también la profunda experiencia de un saber que entra en diálogo con otros saberes porque quizás uno de los elementos fundamentales del profesional de hoy tendría que ser esa capacidad de entender que su saber vale más y se potencia más en la medida en que tiene la capacidad de escuchar, de sentir y pensar con ese otro que necesita ese diálogo, esa otra visión, pero no desde un saber académico desde el poderoso, sino desde un par que tiene, como él ese deseo de ser mejores y de construir una sociedad



mejor. Creo que las universidades, incluso los colegios tendrían una enorme posibilidad de transformar realidades si le rompen los muros al aula de clase y hacen del diálogo y del trabajo con la comunidad un aula extendida.

Me parece tan fascinante esta apuesta de los círculos solidarios porque creo que hay que insistir mucho en esa pedagogía política que permita darles valor y visibilidad a esas democracias, desmontar el poder hegemónico de una democracia y empoderar el valor horizontal de múltiples democracias, de múltiples maneras de construir democracias, repito, en las veredas, en los barrios, en los corregimientos, en las familias, en las aulas de clase.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Hay una pregunta de María Valencia y es que ahora que se aproxima el 20 de Julio nuevamente redoblarán los tambores en el Palacio de Nariño para celebrar la independencia de los criollos frente a España, pero no lamentamos que quedamos atados desde entonces a otros imperios. Pregunta María: ¿qué significa esta celebración frente a sus luchas? Yo complementaríala diciendo que está en el debate nacional la presencia de tropas de E.U en nuestro territorio. Estuve fuera del país durante muchos años que me llevó a un profundo amor por mi patria, pero a mí sí me duele la ausencia de soberanía, a mí sí me duele que se esté afectando a comunidades indígenas, afros y campesinas para satisfacer los negocios de las multinacionales de la guerra, de los mercenarios norteamericanos que vienen a hacer las aspersiones aéreas de glifosato, que vienen a decirle a la fuerza pública colombiana cómo es que deben o no actuar frente al narcotráfico, cuando todas las cadenas principales del lavado de dinero se quedan en los Estados Unidos, cuando allá entran sin mayores problemas toneladas de droga y sí vienen a buscar aquí el eslabón débil de la





cadena, al humilde que no tiene otra opción, para someterlo en los territorios. Entonces cuando no tenemos realmente un respeto por la patria, cuando no hay consideración con Colombia, cuando no nos importa el pueblo, cuando no hay soberanía nacional y se vende nuestro territorio a intereses extranjeros, eso duele profundamente. Orfa, ¿Cuál es tu lectura sobre este aspecto?

-Orfa Margarita. Hay dos temas que planteo, el primero es el de la fiesta, porque toda celebración, retomando a Leonardo Boff, que dice que toda fiesta es el encuentro de todos con todos para celebrar la vida, donde se da el perdón, la reconciliación y se recobran fuerzas. El problema con las fiestas es su origen, qué las motiva y quién las usa. Pensar que somos capaces de romper cadenas y celebrar esa capacidad de romperlas tendrá que seguir siendo válido; el problema es quién celebra esa capacidad de romper cadenas y cómo esa capacidad no es más que la posibilidad de colocar otras cadenas. Por otro lado, la soberanía ha sido vulnerada de muchas maneras, por la fuerza, por la violencia, por la presencia no solamente de tropas sino también por la obediencia a órdenes. El magnicidio de Gaitán es una violación de la soberanía porque es un mandato internacional en el sentido de que había que sacarlo de la escena política matándolo. Entonces yo creo que hay ahora otras amenazas tan fuertes como esa de los militares, por ejemplo, la prohibición de que un campesino lleve consigo semillas nativas. Esa es una prohibición terriblemente cruel y asesina.

Yo me imagino, y eso lo he planteado cuando doy una conferencia a profesores, que ante un gran problema en un colegio no se reúne el rector con los profesores a buscar la solución, sino que es necesario que estén los niños, los estudiantes de todos los cursos, que estén los padres de familia, los profesores,





el rector, claro y que entre todos se construya la respuesta. Entonces el primer reto es hacer un diálogo en el que todos tengan voz. El segundo reto es la solidaridad, esa solidaridad que está en la esencia misma de nosotros y de las comunidades. El tercer reto tiene que ser necesariamente recuperar saberes ancestrales perdidos.

Creo que es necesario que hagamos parte o ayudemos a consolidar una gran plataforma que reúna y que tenga la capacidad de unir todos esos impulsos, todos esos procesos de diálogo y construcción colectiva de una nueva idea de nación y de vida en común.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Sin duda, hay muchas estatuas que derrumbar en este continente. Siempre me he preguntado, un pueblo que les rinde culto a los conquistadores, a los colonizadores, a quienes vinieron a promover el genocidio de nuestros pueblos indígenas es un pueblo sin conciencia o es un pueblo sin memoria. Ya incluso se ha desterrado de la academia la cátedra de historia, ya no se enseña la historia. Es parte de un memoricidio colectivo, un pueblo que no sabe de dónde viene, tampoco sabe para dónde va. Pregunta Jaime Jurado: ¿Qué lectura hacen de la coyuntura actual de la pandemia y de las políticas que la aprovechan para fortalecer el dominio capitalista?

-Orfa Margarita. Hay dos elementos básicos, uno es la capacidad de escucharlos no desde lo que uno cree sino desde el otro, con sus intereses, sus posturas. Yo creo que en la medida en que estas construcciones de nuevas democracias sean diálogos abiertos, los jóvenes no solamente van a tener un espacio y una voz, sino que van a ser parte de la solución. Conozco algunos casos, hay un proyecto muy bonito aquí en Cali en la Comuna 20, que se llama “Arte al muro y pintura a la lata”, es



un proceso de hacer murales con un profundo contenido social que involucra a muchos jóvenes que antes de ese proceso nunca se habían sentido llamados a procesos colectivos o de comunidad. Yo creo que los jóvenes, los niños, todos están llamados a ser parte de esos diálogos de saberes y a esas nuevas democracias.

Creo que reconstruir esa historia, primero no se puede hacer desde la democracia, de eso que llaman democracia, tiene que hacerse desde los procesos de resistencia y de conservación de esa memoria y, en segundo lugar, tiene que ser una tarea de esas nuevas democracias. Finalmente voy a decir unas cortas palabras respecto a las políticas en tiempos de pandemia. En estos meses de pandemia se han cocinado una serie de políticas tremendamente peligrosas porque este es prácticamente un gobierno presidencialista donde grandes decisiones para el país como la privatización de Ecopetrol, de ISAGEN, una nueva reforma tributaria y una gran cantidad de políticas, ya se han realizado los decretos, que por el tema de la pandemia no ha habido ninguna posibilidad de resistencia. El capitalismo ha agudizado al máximo todas las posibilidades de exprimir lo público y de destruir al pueblo en estos meses. No es que lo crea, es una realidad.

Quienes saben ya lo vienen denunciando y yo creo que lo que nos viene es aceptar eso que es una de las últimas estocadas para matar todo lo público, a menos que se haga un gran proceso de resistencia que obligue a retrotraer esas medidas.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Pregunta Andrés Jurado A. ¿Cómo hacer entrar en conciencia social y de cambio a los grupos más difíciles, a los que tienen el poder, a los oligarcas y



a los defensores del statu quo actual? Yo complementarí­a esa pregunta en el sentido de que cuando hay una conciencia social que est­a reducida a los intereses del poder, pues éstas no son transformables a trav­és de sensibilizarles con los derechos humanos; la esencia de la acumulaci3n de capital la tienen precisamente es en la violaci3n de los derechos humanos, pero quisiera conocer tu opini3n, Orfa.

-Orfa Margarita. Yo quisiera comenzar con una afirmaci3n que no somos minoría, la minoría son ellos. Por eso ellos no tienen que ser nuestra preocupaci3n para transformarlos, tienen que ser nuestra preocupaci3n para vencerlos. Porque el poder de ellos es tan débil como fuertes seamos nosotros, en nuestros principios y en nuestras apuestas, en nuestra identidad de mayorías con poder y con capacidad. Ellos nunca van a cambiar, el diálogo no les va a servir a ellos para entender lo que nosotros hemos padecido, lo que el pueblo padece. Entonces la idea es sentirnos parte de una inmensa mayoría que en la medida en que vencamos miedos, en la medida en que retomemos poder y adquiramos claridad y conciencia crítica, los del miedo serán ellos.

Creo que espacios como este, la apertura para tejer redes y la conciencia de mayoría nos puede ayudar muchísimo y quisiera llamar la atenci3n sobre un elemento que conocí por primera vez por Pablo Dávalos, un economista ecuatoriano, que seguramente otros han tocado, y es el elemento de los discursos legitimadores. El poder en todas sus formas utiliza la academia, utiliza la iglesia, utiliza los medios de comunicaci3n y las redes sociales para construir discursos que legitimen sus abusos, entonces si nosotros como mayoría, como pueblos pensamos en la defensa del medio ambiente, entonces ellos construyen los discursos de poder y se instituyen a sí mismo, falsamente, en





defensores de la naturaleza. Si nosotros alzamos la voz en defensa de los derechos humanos, ellos se instituyen en defensores de los derechos humanos y construyen un discurso de derechos humanos. Por eso es tan importante la construcción de conciencia crítica entendida como esa capacidad de leer el mundo, para poder develar las mentiras de esos discursos legitimadores y crear apuestas y propuestas desde esas mayorías articuladas desde esas redes de nuevas democracias.



Martha Peralta Epieyú



Presidenta del Movimiento Alternativo, Indígena y Social MAIS. Abogada de la U. Externado y especialista en Derecho ambiental. Pertenece al clan Epinayú Epieyú dentro del pueblo Wayúu. Sus estudios en el internado indígena San Antonio de Aremasain fueron allanando el camino que la llevaría a trabajar por su pueblo y luego, sus estudios de Derecho en la Universidad Externado de Colombia, confirmaron que sus conocimientos no tendrían sentido si no eran puestos al servicio de la comunidad a la que pertenece y de los jóvenes, los campesinos, los animalistas, las mujeres y todos esos sectores que habitualmente no han sido tenidos en cuenta. Ella ha visto de primera mano el desastre que dejan las castas políticas de su región, que ha redundado en la muerte de miles de niños y es por eso que desde su lucha pretende cambiar estas realidades.

[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[f](#) CírculosdeSolidaridad
 [▶](#) Círculos de solidaridad
 [t](#) @CSolidaridad_
 [i](#) círculosdesolidaridad_





-Luis Guillermo Pérez Casas. Martha, escuchábamos una vez más con profunda tristeza e indignación, que otros dos niños Wayúu murieron de hambre, en un departamento muy rico al que se ha despojado progresivamente de sus riquezas y las regalías del Cerrejón se pierden en los circuitos de corrupción y la riqueza del país se va para satisfacer grandes intereses trasnacionales mientras el pueblo Wayúu y las comunidades que habitan el departamento se ven privadas incluso del derecho de tener agua; han sido desviados dieciocho ríos en aras de explotar el corazón de La Guajira para exportar sus recursos. Bienvenida, Martha.

-Martha Peralta. Luis Guillermo, la situación ha sido muy difícil; son muchas las luchas que hemos tenido que dar frente a los problemas de nuestros niños, frente a la defensa de los recursos naturales, precisamente en esta situación que estamos atravesando tenemos que saber ejercer nuestro liderazgo de manera urgente, pero sin dejar de lado otras situaciones y otras luchas que venimos acompañando y promoviendo. Nuestra experiencia desde el MAÍS ha sido un reto grande pues en muchas ocasiones y en diversos escenarios nos dicen que las mujeres no podemos hablar de política o que nosotras no sabemos y ese ha sido el reto grande desde que estoy en este escenario, pero sobre todo quisiera recordarles a todas porque yo me la paso en todo el territorio colombiano acompañando y promoviendo liderazgos, mostrando esos liderazgos tanto de jóvenes como de mujeres, que son invisibles y que realmente no son conocidos pero que verdaderamente dan la batalla día a día para que en esas regiones les den un servicio, para que haya alimentos, para que haya atención en salud. Mi motivación siempre es a que perdamos el temor, a que dejemos de lado el miedo y tengo que partir de mi propia experiencia pues cuando se me promovió para ser presidenta del partido pues también sentí miedo y por eso les digo que es normal que sintamos temor o pena que nos dé a veces



vergüenza de que nuestra vida va a estar expuesta al escarnio público pero tenemos que atrevernos, son más las razones por las que debemos atrevernos y dejar eso de lado, ese temor y ese miedo, que con valentía con la capacidad, con la confianza que tenemos en nosotras mismas eso se vence, pero las problemáticas que tenemos en nuestras regiones, si nosotros no nos motivamos, si no nos comprometemos, si no nos preparamos para ejercer los gobiernos locales, territoriales y el gobierno nacional, pues nuestras problemáticas, nuestras necesidades nunca van a ser incluidas, nunca va a llegar esa transformación que nuestra gente está pidiendo a gritos. Esos cambios que queremos que se den desde la misma ciudadanía, desde la formación, desde los propios liderazgos, no se van a presentar porque los verdaderos líderes están siendo invisibilizados. Entonces, desde el MAÍS hemos promovido esta plataforma, pero se trata es de rescatar desde otros escenarios sociales, organizativos.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Martha, háganos de esos retos porque precisamente en la política vives en un mundo profundamente patriarcal. Nosotros en el Consejo Nacional Electoral hemos tomado algunas decisiones para que las mujeres puedan participar en política y que sean válidas las listas a corporaciones públicas integradas solamente por mujeres. Antes esas listas de solo mujeres se anulaban, pero nos falta mucho. ¿Cómo vives tú, cómo enfrentas esa cultura patriarcal, cómo va ese mensaje tuyo a esas comunidades indígenas por donde tú viajas en todo el territorio nacional?

-Martha Peralta. El tema de la inclusión hacia las mujeres no es solamente escribirlo en las normas. Como tú bien lo has dicho, Luis Guillermo, a veces desde el Consejo Nacional Electoral se implementa normas de cumplimiento de cuotas de género, de cuotas de mujeres porque tenemos la gran confusión y es que





cuando hablamos de género a veces creemos que solamente se refiere a las mujeres y no, en algunas regiones ha habido en ocasiones más mujeres participando en política que hombres y también nos han devuelto listas porque dicen: “bueno es necesario que también vayan hombres dentro de la lista” y a eso se refiere el género, tanto a hombres como a mujeres y a las diversidades que puedan surgir de ahí. En esa medida seguimos, los retos que hay son muy grandes porque tenemos que crear, en principio confianza en nuestras propias capacidades, en nuestra propia voz, que tiene fuerza, que tiene nuestra fortaleza entre todos y sobre todo del papel de la mujer en esos liderazgos invisibles se construya, que también nosotras podemos aportarles, tanto política social, económica y culturalmente a nuestro país.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Rosa Poveda nos hablaba de cómo se criminaliza la defensa de la soberanía alimentaria, de cómo el interés de estas transnacionales a través de los tratados de libre comercio, el gobierno ha entregado la soberanía económica del país. Rosa cuestiona cómo es posible que estas multinacionales que tienen presencia en Colombia no compran los lácteos nacionales, sino que los importan para vendernos luego dichos productos en el país. Entonces sacrificamos el campo, sacrificamos a los campesinos, pero hay otro tema de fondo, que tiene que ver con los mal llamados cultivos de uso ilícito: la coca, la marihuana. La marihuana es legal en 29 de los 50 estados de los Estados Unidos y en nueve de ellos se acepta con fines recreativos. Lo mismo en Uruguay, en Canadá, en Holanda desde hace muchos años, pero aquí seguimos promoviendo la represión. La coca tiene un valor histórico, milenario para las comunidades indígenas, la hoja de coca, masticarla y el mambeo, son una fuente de energía importante para los indígenas. En uno de mis viajes a Bolivia descubrí que hacen ron de coca, té de coca, cerveza, hasta jabón de coca. Y la coca tiene múltiples posibilidades de





uso distintos a los de la drogadicción, pero aquí en Colombia, la concepción y la práctica dominante es destruirlo todo. Entonces yo quisiera, Martha, que nos cuentes tus impresiones sobre esta problemática.

-Martha Peralta. Luis Guillermo, es que en esto de la pandemia los pueblos indígenas pero también los afros, las clases menos favorecidas hemos sido los más afectados, se ha visto y se ha analizado que realmente tenemos que ir fortaleciendo nuestra soberanía económica y alimentaria y buscar la forma, los aliados para que eso se materialice porque hoy por hoy, si no hubiese alimentos si no fuéramos también productores de la tierra, si no la cuidáramos, si no la trabajáramos cuántas más tragedia se estuvieran viviendo en nuestros territorios en estas circunstancias. Por eso, antes que traer tropas a nuestro territorio colombiano a invadir prácticamente y a poner en detrimento, en entredicho nuestra soberanía, tendrían es que buscarse las formas de fortalecer las economías, de cómo las regiones producen alimentos para ellos mismos en los territorios.

¿Ustedes se imaginan que los pueblos indígenas, los pueblos afros tuviéramos la oportunidad de crear nuestras propias empresas, de tener nuestros propios negocios, nuestro propio tipo de economía fortalecida y competente con todos los factores que eso implica? Pero eso tampoco le conviene al gobierno actual que quiere siempre mantenernos subordinados, oprimidos y sobre todo manteniéndonos allá en el olvido, en el atraso y que siempre sigamos viviendo en pobreza extrema frente a algunas necesidades que requiere nuestra gente y nuestras regiones. No se ha dado un debate de gobierno con los pueblos indígenas sobre hacia dónde quieren ellos dirigir o limitar el uso de la marihuana, del cannabis medicinal. Los pueblos indígenas la han usado como fuente para curar enfermedades, también para nuestra economía





y sobre todo para ayudar a recuperar y a mantener la salud. Entonces yo creo que ese ha sido el temor del actual gobierno y es que quienes están defendiendo ese uso medicinal; donde fuese una empresa o una multinacional la que quisiera usar y gozar de ese uso medicinal, tradicional y espiritual, ya hace rato se le hubiera otorgado permiso sin fumigación, sin ningún tipo de persecución y sin limitación alguna para ese ejercicio.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Hay una gran concentración de poder en el presidente. Se han expedido una gran cantidad de decretos excepcionales, más que los dictados desde la expedición de la Constitución del 91 en estos más de cien días en los que el Presidente Duque hace sus transmisiones de una hora diaria. Y también nos preguntamos ¿Qué pasa con derechos esenciales como el derecho a la salud? La salud está privatizada y las ayudas





no han llegado a los hospitales; el dinero llega a las Empresas Promotoras de Salud conocidas como EPS y vemos que el personal de la salud, incluso los médicos con muchas especializaciones no tienen ninguna estabilidad laboral y son sometidos al chantaje de sus EPS. Yo he rendido homenaje recientemente a más de veinte personas que han perdido la vida, de las que conocemos, porque es una información que medio se oculta, de médicos, enfermeras y enfermeros que están muriendo como consecuencia de la pandemia. Pero también se afecta, por supuesto el derecho al trabajo y hemos visto que más de cinco millones de personas han perdido sus fuentes de ingreso y una persona que no tiene ingresos, que no tiene empleo, que no tiene ahorros pues entra en el mundo de los no derechos y desde luego uno se pregunta: ¿Por qué no se ha decretado una moratoria en el pago de intereses, en el pago de hipotecas, de servicios públicos, del pago de arriendos? Cómo es posible que aquí se haya legislado extraordinariamente para favorecer los grandes intereses financieros de quienes contribuyeron a la financiación de la campaña política del Presidente Duque y no se invierta realmente en las necesidades de la población. Y, por supuesto, uno ha leído muchos mensajes de que la humanidad no será igual después de esta pandemia, la pregunta es: ¿Será mejor? ¿Qué hacemos, qué seguiremos haciendo para despertar estas conciencias y unir estas luchas sociales para que las consecuencias de esta pandemia no destruyan los tejidos sociales que ustedes han venido construyendo?

-Martha Peralta. Considero que sí, nosotros somos, por naturaleza de hecho muy resilientes. Siempre estamos con esa capacidad de ser mejores. Creo que sí va a haber una forma de comportarnos, de ser más humanos, de ser más solidarios con la madre naturaleza y, sobre todo, de habernos dado cuenta de muchas realidades y de que nuestro país sí merece una transformación y por eso con la pregunta que hacían sobre los jóvenes, sobre





todas estas expresiones sociales, los rockeros, los punkeros, los raperos, es porque a nosotros siempre nos han dado el mensaje de que somos la minoría, de que somos algo aislado a la sociedad y nosotros no lo creemos así y por eso ese mensaje hay que cambiarlo, ese mensaje de minoría, nosotros realmente somos las mayorías de esta sociedad y somos quienes tenemos la capacidad de darle realmente un revolcón al statu quo en el cual nos tienen doblegados y subordinados actualmente.

Por ejemplo, hoy traigo una reflexión sobre el tema de la pandemia que salió de la reunión de Puebla y es que debemos considerar la salud como un bien público mundial. Aquí en Colombia tenemos que reevaluar el asunto de la salud, que no puede seguir siendo un negocio, la salud no puede estar concentrada a los antojos de las EPS con derecho a decidir quién vive y quién muere y quién realmente entra a beneficiarse de esos derechos que son nuestros, que nos han costado a nosotros.

El sector de la salud hay que seguir fortaleciéndolo, pero también a sus profesionales y a todo su personal, que tengan un trabajo y un salario dignos, porque vimos que sin nada y sometidos a todo riesgo, digo sin nada a cambio porque muchos de ellos llevan meses y hasta años sin recibir un salario, pero sin embargo ahí estaban incluso poniendo en peligro sus vidas por defender las vidas de otros. También vimos que los campesinos nunca dejaron de trabajar ni de producir los alimentos para que nos llegaran a la casa. Entonces nos tuvieron entretenidos con toda esa serie de dificultades que teníamos cada uno de nosotros en nuestros hogares, mientras se hacían actos que son aislados de cualquier tipo de democracia; son actos fascistas, que van dirigidos a que solamente exista el gobierno y la voz del Presidente Duque en estos momentos.





-Luis Guillermo Pérez Casas. Preguntaba Martha Cristina Sánchez: Al unir pequeñas organizaciones podemos unir fuerzas para mejorar nuestro país, mi pregunta es ¿Qué podemos hacer para que esta unión sea posible?

-Martha Peralta. Las uniones son posibles si empezamos por reconocer que somos diferentes. Cuando hablamos de unidad pensamos que todos vamos a entrar en una misma bolsa, no, en principio toca construir la unidad desde nuestras diferencias y es que nosotros como actores sociales y políticos, desde los distintos escenarios en los cuales estemos trabajando, estemos conviviendo, etc. Es que empezamos a reconocer que desde esa diferencia vamos a empezar a construir y que vamos a poner por encima de esas diferencias, la construcción de un país mejor, la transformación de las realidades que se viven en nuestros territorios porque queremos mejores oportunidades para nuestra gente, que es lo que realmente genera el desarrollo, que es lo que genera autonomías propias, económicas y solidarias bien fuertes. Gobernar es que podamos decidir si ponemos por encima de la vida el petróleo y los recursos naturales o si por el contrario comenzamos a proteger el agua, la tierra, por encima de muchos intereses de multinacionales o de proyectos que siempre buscan explorar y explotar nuestros territorios. Entonces el mensaje al que yo los invito es a que no perdamos la esperanza, es que sigamos tejiendo lazos solidarios y construir un liderazgo incluyente, participativo, en donde se proteja la paz, pero también se garantice una equidad para todos. Tenemos que gobernar nuestro país.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Martha Peralta nos ha dado también lecciones de cómo, desde la unidad en la diferencia, desde los territorios y con las comunidades, es posible superar la desesperanza, de cómo tenemos que apostarle a la vida, a la transformación. Y, por supuesto, nosotros estamos contribu-






Círculos de Solidaridad

yendo en lo que podemos hacer desde cada escenario. Yo he estado impulsando estos círculos de solidaridad y transformación no solamente en Colombia; el manifiesto de estos círculos lo publicamos en inglés y en francés y lo enviamos a muchas partes porque la transformación de una nación no depende solamente de esa nación. Necesitamos la solidaridad y lazos mundiales que nos den la fuerza para enfrentar ese gran poder de esas minorías que controlan el mundo.

Te invitamos a visitar www.circulosdesolidaridad.org y seguir en nuestras redes sociales.

 CirculosdeSolidaridad  Círculos de solidaridad  @CSolidaridad_  circulosdesolidaridad_



TOMO I

Portada Contenido

Mujeres que Transforman

Ciclo de conversatorios **Círculos de Solidaridad y Transformación**



Ati Quigua

Concejala de Bogotá
Pueblo Arhuaco

Aída Quilcué

Lideresa indígena
Pueblo Nasa

Rosa Poveda

Lideresa, Proyecto
Granjas Urbanas

Gloria Gaitán

Escritora. Hija de
Jorge Eliecer Gaitán

Orfa Giraldo

Docente
investigadora

Martha Peralta

Presidenta del
Movimiento MAIS.
Pueblo Wayúu

Conversan con **Luis Guillermo Pérez Casas**

El cambio tiene rostro de mujer



Círculos de Solidaridad

www.circulosdesolidaridad.org

CírculosdeSolidaridad

Círculos de solidaridad

@CSolidaridad_

circulosdesolidaridad_

+57 322 2051796

Calle 12 # 5-32 of 212
Bogotá D.C - Colombia

ISBN 978-958-53277-1-9

Libro con enlaces interactivos a vídeos, sitios web, redes sociales